

COMEDIA HEROICA.

LOGRAR

E L

MAIOR IMPERIO

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

EN TRES ACTOS.

E S C R I T A

POR EL SEÑOR LUIS MONCIN.

A C T O R E S.

*El Emperador Constantino el Magno.**Fausta, Emperatriz.**Elena, Emperatriz Viuda, Madre de Constantino.**Crispo, Principe, hijo de Constantino.**Elena, Princesa, hermana de Crispo.**Ablavio, Consul Romano.**Laftancio Firmiano, Maestro de Crispo.**Quinto Fulvio, Senador Romano.**Caio Valerio, Senador Romano.**Lelio Marcio, Senador Romano.**Osio, Christiano.**Emilio, Capitan.**Julia, Dama.**Soldados de Constantino.**Hombres, y mugeres del Pueblo Romano.**Comparsa Cantiva.*

Se verá la vista exterior de los Muros de Roma, que à su Foro tendrá un suntuoso Arco Triunfal figurado de Marmol, y sobre la entrada esta Inscricion:

Lograr el maior Imperio

IMP. CÆS. FL.

CONSTANTINO MAXIMO.

S. P. Q. R.

Dentro del Arco à mano derecha estará esta :

LIBERATORI  
URBIS.

*Y à la izquierda.*

FUNDATORI  
QUIETIS.

ACTO PRIMERO.

*Y salen en tanto se canta el quatro, Quinto, Caio, Lelio, y Ablavio, con todo el Pueblo Romano à recibir à Constantino, que viene en un Carro Triunfal en medio de su Madre Elena, y su Esposa Fausta, y una grada mas baxa, Crispo, y Elena su hermana: un Capitan que trae el Lavaro, que es una lanza toda dorada, y atravesado un brazo en lo alto, que forme una cruz, de la que pende el estandarte encarnado con la imagen de Constantino, y encima una Corona de Oro, y en medio estas dos letras X. P. y detrás el Exerçito de Constantino que trae los prisioneros y despojos de Maxencio, y al lado del Carro Laclancie.*

*Mus.* EN hora dichosa venga,  
pues que del Cielo asistido,

venció al tirano Maxencio  
el Inviesto Constantino:  
diciendo la fama  
con ecos festivos,  
que iá libre Roma  
de injusto dominio  
todo es gozo, placer y regocijo.  
*Voces.* Viva Constantino el  
Grande,  
piadoso, afable y benigno.  
*Quint.* Inclito Emperador, q̄ con fidelidad  
para bien de la tierra nos dá el Cielo  
*Caio.* Escogido Monarca, que el destino  
mas que humano te ostenta qual  
vino.  
*Lel.* Hijo del Gran Constantino, y su  
memoria,  
que esto solo te basta para gloriant  
*Ablav.* Libertador glorioso, q̄ has logrado  
unico Emperador verte aclamado  
*Los 4.* Entra Triunfante en Roma,  
hoi altiva

logra en tus Triunfos , q̄ su fama viva.

Diciendo todos en afecto ansioso :

*Voces.* Viva el Gran Constantino piadoso.

*Const.* Salve , Empero admirable y pre-eminente,

Emperatriz gloriosa del Oriente ;

pues te aclama la fama sentenciosa

Reina de las Naciones victoriosa :

salve , Roma feliz , pues de este modo

diciendo Roma , queda dicho todo :

salve , otra vez , y en prospero destino

reciba tu opulencia à Constantino,

que logró libertarte del tirano,

con el favôr del Cielo Soberano.

No estimo tanto el Triunfo de este dia,

porque resulta en alabanza mia,

quanto por vuestro bien, pues amoroso

mas que no Emperador , Padre piadoso

todos me encontrareis , y mis piedades

admiracion darán à las edades.

Pues quando mi bondad no me inclinára

à mostrarme clemente , me obligára

la persuasion con que mi Madre Elena

me induce à la humildad , quando con-

dena

la sobervia , ambicion y tiranía,

desolacion de toda Monarquía :

gracias al Cielo dá mi afecto pio,

que tal Madre me dió para bien mio.

*Elen.* Ai! hijo Constantino, quiera el Cielo,

que corras de una vez el torpe velo

en que ofuscado vives por tu daño,

y te alumbre la luz del desengaño.

*Crisp.* Yo espero q̄ he de vér tan feliz dia.

*Prince.* Que así ha de suceder mi fé confia.

*Faust.* En aquesta ocasion no es conveniente

en esto detenerme : llama ardiente, (1)

que el corazon me abrasas , templa el

fuego,

en tanto que procuro hallar sosiego.

*Const.* Entrémos pues en Roma, que deseo

darla noticia de que mi trofeo

no ha sido conseguido por mi mano,

sino de otro poder mas soberano ;

con cuió esfuerzo el triunfo he conse-

guido,

y quiero confesarlo agradecido.

*Quint.* Entrád , Señor, que ansiosos te es-

peramos,

pues todo nuestro bien en tí encontra-

mos,

*Cai.* Los Dioses inmortales nos concedan,

que tus años al mismo tiempo excedan.

*Lel.* Y diga la acordada melodía,

pues al colmo llegó nuestra alegria.

*Vuelven à cantar el quatro, y repetir las*

*voces, y se entran todos por el arco*

*Triunfal con la mejor orden, y queda*

*solo Laelancio.*

*Lact.* Yá en Roma , Constantino , entras

glorioso,

aclamado , triunfante y victorioso,

y espero que tu pecho mas humano

la cruel persecucion contra el Christiano

no imite , como hicieron con rigores

hasta aqui los demás Emperadores.

Mas pues tus hijos y tu amada Madre,

figuiendo el noble exemplo de tu Padre,

la Lei de un Dios profesan verdadera;

justamente en los tres mi afecto espera

que la gentilidad à abjurar llegues,

y al Rebaño Catolico te entregues;

ò ! vea io este dia : Dios loable,

que en tres Personas eres admirable,

dád à la Cristiandad este consuelo,

acabete el terrór y el desconuelo

en que gime el Catolico al presente:

hacéldo por quien fois. (2)

*Sale Osio con ropon pardo, el pelo tendido,*

*y barba larga : descalzo de pierna, y*

*con sandalia, y con baculo alto.*

*Os.* Lactancio , tente.

*Lact.* Quién me llama ? mas, Osio, qué es

aquesto ?

vos de este modo ? vos en este puesto ?

¿ qué motivo de España aqui os traslada,

dia en que Constantino hace su entrada

en Roma, victorioso y aclamado;

porque habiendo à Maxencio muerte

dado,

logra ser del Imperio unico Dueño ?

*Os.* A Constantino hablar solo es mi em-

peño :

(1) *Aparte.* (2) *Hace que se va.*

à esto vengo mandado, así procura proporcionarme una ocasion segura por si consigo en hados tan fatales, hallar algun alivio à tantos males.

*Lact.* O Varón eminente! yá he entendido el fin de tu venida: persuadido estoi la lograrás, yo fuí nombrado del Principe Maestro, y estimado me hallo de Constantino, que parece que a los Cristianos no los aborrece, porque siendo Elena su gran Madre, y sus hijos, qual fué su invisto Padre; aunque la falsa ido atría sigue, à Cristiano ninguno se pertigue.

Yo ocasion buscaré podais hablarle, y no es dificultoso que obligarle consigas con afecto fervoroso, que tiene un corazon mui piadoso.

*Ofi.* El Cielo ha de ayudar mi justo zelo, que esta causa no es mia, que es del Cielo. (1)

*Se descubre una anchurosa plaza, y con el primer quatro alternado de caixa y clarin, van saliendo por el foro todo el Pueblo Romano, que se reparte à los dos lados, despues los Senadores, que se quedan al lado izquierdo, los Oficiales de Constantino que se quedan al derecho con el Lavaro: y salen la Princesa y Principe, cada uno se queda à un lado, y Constantino y Fausta en medio, detrás las Damas, y despues toda la Compañia.*

*Const.* Ilustre opulenta Roma, à quien todo el Universo admira por tu grandeza, y envidia tu lucimiento: cabeza de todo el Orbe, Metropoli del Imperio, que del Artico al Antartico tus Aguilas estendieron: cesen aplausos festivos,  el corto espacio, que intento deberos mas atencion, oñrada en vuestro silencio. Tu Emperador Constantino

te habla en publico, atendiendo, que debe con esta accion mostrar su agradecimiento; pues à admirables prodigios que no es facil comprehenderlos, fuera sin duda injuriarlos reducirlos al secreto.

Notorio es à todo el mundo el legitimo derecho, que al Imperio tengo, pues nombrandome su heredero mi Padre, Constancio Cloro; no pueden decir que quiero al Imperio introducirme por no legitimos medios.

Quedó por mi opositor tan solamente Maxencio, y venciendo tres Batallas, (2) à vista de Roma llevo con firme resolucion de librarla de su riesgo; ò heroicamente valiente morir en tan noble intento.

Mas viendo que del contrario el Exercito sobervio al mio excedia en mucho, ofuscado el pensamiento entre varias inquietudes, alzo los ojos al Cielo, y veo formada en él de resplandecientes luceros (que cada uno de mil soles excedia los reflexos)

una Cruz, y toda ella oriada de este letrero *In hoc signo vinces*: yo confuso, absorto, y suspenso à mi tienda me retiro seguramente creiendo mi ruina, pues sabeis se tiene por mal agüero à los que en los altos Dioses adoramos y creemos.

Mas apenas vacilante me rindo un poco al sosiego, quando en mi imaginacion me pareció estaba viendo

Por un feliz desengaño.

vivo al Dios de los Cristianos,  
que con semblante severo,  
magnestuosamente afable,  
entre airado y alhagueño  
mi miedo y desconfianza  
estaba allí reprehendiendo:  
y que grave me mandaba,  
que aquel signo verdadero  
de la Cruz, que fué su Trono  
por salvar al Universo,  
fuese mi Real Estandarte  
de allí en adelante, puesto  
que para mi maior gloria  
era él solo el instrumento;  
que à otro día, la batalla  
diése sin ningun recelo,  
que el triunfo seria mio,  
mas no del todo completo,  
supuesto que me faltaba  
conquistar maior Imperio.  
Desapareció en un punto  
cortando velóz el viento,  
dexandome à mi confuso  
entre dudando y creiendo.  
Pero con aquel terrór  
que imprimieron en mi pecho,  
que incesante me afligian  
las voces del Nazareno;  
determino obedecerle,  
venciendo dudas y miedos,  
y mando que un Estandarte  
me hagan, según el que el Cielo  
me havia manifestado,  
dando yo mismo el modelo.  
Pongo mi Exército en orden,  
interiormente sintiendo  
tan segura confianza  
de conseguir el troféo;  
que aun antes que peleando  
yá me juzgaba venciendo.  
Ciento y ochenta mil hombres  
en su Exército Maxencio  
tenia, noventa mil (3)  
en el mio apenas cuento;  
con tan superior ventaja,  
haciendo de mi desprecio,

(1)

(2)

(3)

falió à darme la Batalla:  
mas al instante que vieron  
mi Vandera sus soldados,  
perdiendo todo el esfuerço,  
era miedo vergonzoso,  
el que antes sobervio aliento:  
y para maior prodigio,  
notamos al mismo tiempo,  
que al lado que se inclinaba  
la Vandera, con el viento  
movida, todos huían  
tan confusamente ciegos,  
que sin ser acometidos  
se miraban yá desechos.  
En precipitada fuga  
las espaldas nos volvieron  
los pocos que yá quedaban,  
iendo Maxencio entre ellos  
mas asombrado que todos,  
de modo que decir puedo,  
que à conseguir la Victoria  
nos fué inutil el acero;  
pues fueron ellos los que  
à sí mismo se vencieron.  
Alentados mis soldados  
de este admirable suceço,  
figuiendo ván al contrario,  
que entrarse havia resuelto  
en Roma, quando advertimos  
en otro prodigio nuevo,  
pues ocupada la Puente  
del Tiber de aquel disper so  
tropél, que iba (quando huía)  
tropezando en su recelo;  
ò bien fuese, que oprimida  
de aquel formidable peso,  
descaxados sus hombros  
aguantarle no pudieron;  
ò que quiso mi Estandarte  
acreditar el supremo  
poder, con que vencer puede  
sus Enemlgos sobervics.  
Con un ruido espantoso  
con un horroroso estruendo  
tan grande, que à su terrór  
temblar pudo el Universo;

(4)

(1) Ferreras fol. 219. Caufino fol. 52. (2) Cauf. fol. 45. (3) Zozimo lib. 2. Cauf. fol. 25  
(4) Ensebio por relacion del mismo Constantino.

se desplomó de sus quicios  
 en las ondas sumergiendole  
 à todos los enemigos ;  
 que quando al agua caieron,  
 yá muchos con el asombro  
 en el aire habian muerto.  
 Al horroroso estampido  
 las aguas retrocedieron  
 formando montes de espuma,  
 hasta que el curso siguiendo;  
 la rapidéz de su impulso  
 se llevó montes enteros.  
 Qué confusion , qué agonía,  
 qué clamores , qué lamentos  
 se escuchaban , resonando  
 en las voces y los ecos,  
 siendo una la tragedia  
 dos veces los sentimientos.  
 El Infante , que nadando  
 por vivir hacia esfuerzos,  
 del caballo atropellado  
 muere con dos desconuelos :  
 si alguno por mas feliz  
 iba à las ondas venciendo,  
 otro con él se abrazaba  
 por libertarse del riesgo ;  
 y ninguno se libraba  
 muriendo los dos à un tiempo.  
 A los lamentos de aquel,  
 se apartaba el otro huyendo,  
 y hallaba en el otro lado  
 à su Padre yá muriendo,  
 y moria del dolor  
 sin poder darle remedio.  
 No hai Padre allí para hijo,  
 no hai pariente para deudo,  
 no hai amigo para amigo,  
 porque todos atendiendo  
 tan solo à salvar la vida,  
 cada uno de sí mesmo  
 cuidaba solo, y ninguno  
 lo consigue , pues murieron  
 todos , sin que les valiese  
 en tan ofuscado aprieto  
 su timidéz al cobarde,  
 ni al valiente su denuedo.  
 Maxencio desde el caballo

precipitado caiendo,  
 todo herido , maltratado,  
 y agobiado con el péso  
 de las armas que llevaba,  
 uno fué de los primeros,  
 que encontraron en las aguas  
 infelice monumento ;  
 y me dió con su ruína  
 para mi aplauso fomento.  
 Este expectaculo horrible,  
 este tragico funesto,  
 infausito terrible dia,  
 fué retrato verdadero  
 de aquel que tanto celebran  
 en su Historia los Hebreos,  
 que de Faraón perseguidos,  
 la libertad les debieron  
 à las aguas del mar Roxo,  
 pues al irlos persiguiendo  
 él , y todos sus Egypcios  
 en las ondas perecieron.  
 Con este triunfo glorioso, (1)  
 absoluto Dueño quedo  
 del Imperio del Oriente,  
 y hoi triunfante en Roma entro  
 con festiva aclamacion  
 de la Nobleza y el Pueblo,  
 que como à Libertador  
 de la crueldad de Maxencio,  
 manifestando su gusto  
 me recibe con contento.  
 Pero para demostrar  
 que agradecido pretendo  
 satisfacer beneficios,  
 puesto que soi deudor de ellos:  
 oídme todos , que à todos  
 les pido otra vez silencio.  
 Todos mis triunfos , victorias,  
 y aplausos à la Cruz debo,  
 que veis en ese Estandarte ;  
 los auxilios suos fueron,  
 tan solo los que triunfaron,  
 y al Enemigo vencieron.  
 Y así por agradecerle  
 los favores que confieso,  
 mando , con la autoridad  
 que para mandarlo tengo,  
 que desde hoi en adelante

se tenga en todo mi Imperio (1)  
 à la señal de la Cruz  
 el mas profundo respeto,  
 la maior veneracion,  
 y el mas estimable aprecio  
 que sea posible, tanto,  
 que excedamos, si podemos,  
 aun à los mismos Cristianos  
 en la devocion y afecto:  
 y que en todas las urgencias,  
 necesidades y aprietos  
 del estado, su favor  
 primeramente implorémos  
 que el de nuestros Dioses, pues  
 yá la experiencia tenemos  
 de que sus auxilios son  
 mas poderosos y ciertos.  
 El Senado cuidará  
 de publicar el Decreto,  
 baxo de penas crueles  
 al que contravenga à ello.  
 Yo mas humilde que todos  
 la Santa Cruz reverencio,  
 y deben todos tomar  
 de mis acciones exemplo.  
 Esta insignia fué la que  
 destruir pudo à Maxencio,  
 la que os dió la libertad,  
 la que me ha dado el Imperio,  
 la que la paz nos ha dado,  
 la que nos traxo el sosiego,  
 y la que tantos prodigios  
 en nuestro favor ha hecho:  
 pues bien será que nosotros  
 la Santa Cruz respetemos,  
 que su virtud conozcámos,  
 que su poder confesémos,  
 que su proteccion pidámos,  
 y que sus prodigios viendo,  
 en todas nuestras desgracias  
 justamente la invoquemos;  
 que en su celestial favor  
 seguro estará el remedio.

*Cai.* Qué escucho? Sagrados (2)  
 Dioses!

*Lel.* Qué horror! (3)

*Quint.* Qué pena! (4)

*Faust.* Supremos (5)

Dioses, ¡cómo consentís  
 tan injurioso desprecio!  
 Repara bien, Constantino,  
 que te expones. sin acuerdo  
 à un evidente peligro,  
 que casi le juzgo cierto.  
 ¿Cómo de los Altos Dioses  
 el enojo justiciero  
 no temes, quando profanas  
 con esta accion su respeto?  
 los prodigios que atribuíes  
 à la Cruz, han sido efecto,  
 ò de la casualidad,  
 ò del invencible esfuerzo  
 de tus valientes soldados,  
 ò lo que es mas cierto, fueron  
 auxilio de nuestros Dioses,  
 que al mirarte en tal aprieto,  
 usando de su poder  
 te dieron el vencimiento.  
 ¿Pues será justo que tu  
 en lugar de agradecerlo,  
 quando ellos fueron la causa  
 de à la Cruz el efecto?  
 ¿podrá tener una Cruz  
 mas poder (estranño hierro!)  
 que el que tienen tres mil Dioses,  
 que adoramos y creemos:  
 pues para quantos contrarios,  
 ò favorables sucesos  
 nos puedan acontecer,  
 para cada uno tenemos  
 dedicado un Dios, à quien  
 rendidamente implorémos?  
 ¿no temes la indignacion  
 del alto Jove supremo,  
 del irritado Saturno,  
 del fiero Marte sangriento,  
 del espantoso Plutón,  
 del cruel Vulcano sobervio,  
 del poderoso Nepruno,  
 y los demás Dioses, puesto  
 que irritados de la ofensa,  
 que les hace tu desprecio,  
 han de tomar la venganza  
 de agravio tan manifesto?

con la señal de la Cruz,  
 se le adore, se le enfalce,  
 se le venera y respete,  
 sin que llegue à contentarse  
 con permitirlo, sino  
 que por Edictos lo mande ?  
 ¿tienen los Emperadores  
 dominio, ni facultades  
 para mudar Religion,  
 ni à sus Pueblos obligarles  
 à que la sigan ? ¿acaso  
 las conciencias sugetarse  
 deben à un falso capricho ?  
 ¿pues cómo quiere arrogarse  
 Constantino con violencia  
 tal privilegio ? ¿y qué hacen  
 vuestros pechos, que en honor  
 de los Dioses Celestiales,  
 de tan torpe injusto iugo  
 no procuran libertarse ?  
 si vivis con la esperanza,  
 que todo puede mudarse  
 con el tiempo, os engañais;  
 pues si Constantino hace  
 lo que hace sin ser Cristiano,  
 véd lo que hará quando entráre  
 Crispo en el Trono, pues él  
 publicamente hace alarde  
 de ser Cristiano, y es fuerza  
 que entonces del todo arranque  
 nuestra Religion, quedando  
 la del Cristiano triunfante.  
 Constantino por sí solo  
 no lo haría; à ello le atraen  
 los cariños de los hijos,  
 y consejos de la Madre.  
 Véid, pues yá estais advertidos,  
 como procurais sagaces  
 hacer que gloriosa Roma  
 su antiguo esplendor restaure;  
 vuelva à cobrar el Senado  
 su autoridad respetable:  
 los Nobles Heroes recuerden  
 sus hazañas memorables:  
 y que nuestros Dioses vuelvan  
 à lograr Cultos y Altares;  
 pues puede ser que esperando,  
 que resolvamos constantes

desagraviarlos de tantos  
 menosprecios y desaires;  
 haian de sus justas iras,  
 refrenado los raudales,  
 para no abrasar al Orbe  
 con estragos formidables.  
 Que io constante y altiva,  
 venciendo dificultades,  
 y atropellando imposibles,  
 para empresa tan laudable  
 feré la primera, que  
 me ponga de vuestra parte:  
 y así no os detenga nada,  
 pues vereis en todo trance  
 por el Culto de los Dioses  
 derramar toda mi sangre.

*Ablav.* Dexa que à tus pies, Señora,  
 te dén nuestras humildades  
 las gracias, por el afecto  
 que à la Religion mostraste:  
 el mismo resentimiento  
 en nuestro pecho combate  
 justamente concebido;  
 pero es preciso ocultarle,  
 mirando que es imposible  
 en la presente escusarle.  
 Constantino, por su genio  
 benigno, y por sus piedades  
 es tan querido de todos,  
 que generoso y afable,  
 aun de sus mismos contrarios  
 ha sabido hacerse amable.  
 Los Cristianos, que oprimidos  
 entre las penalidades  
 vivieron, agradecidos  
 à los beneficios grandes  
 que le deben, le apellidan  
 publicamente su Padre.  
 Del Senado ha suprimido  
 aquella potestád grande  
 que tenia: pues que arbitrio  
 quereis, Señora, que se halle  
 sino sentir y callar,  
 hasta que los Tutelares  
 Dioses nuestros, por sí solos,  
 los nuestros y sus ultrages  
 venguen, pues vén que nosotros  
 lo procuramos en valde.

vuelve , Constantino , vuelve  
fobre tí , y el defacierto  
enmienda , dando à los Dioses  
fatisfaccion de tu ierro.

Sea la primera accion,  
que mandes perseguir luego  
cruelmente à los Cristianos,  
fufan rigores , tormentos,  
penas , angustias , defdichas,  
y afares , como fufrieron  
en las diez perfecuciones,  
que obftinados padecieron.

No quede ningunn vivo,  
no quede memoria al tiempo  
del nombre Cristiano , que  
tan fieramente aborrezco.

Efa engañofa Vandera  
faca de tus tropas luego,  
y no fe haga de efa insignia  
en todo tu Imperio aprecio ;  
no la dén veneracion,  
no fe la tenga respeto,  
revoa el Decreto:-

*Elen.* ;Cómo

revocar efe Decreto ?  
;Cómo tal ofas decir  
quando yo lo eftoi oiendo ?  
engañada infeliz Faufta,  
;no te basta el fin funefto,  
que en tu ceguedad esperas,  
fin pretender tu errór ciego  
que otros muchos infelices  
te figan para el despeño ?

hijo Constantino , yo  
foi tu Madre , y afi debo  
por cariño y por piedad  
inducirte à los aciertos.

Catolica me apellido,  
la Lei de Cristo profeso,  
y fu verdad confesando  
perder mil vidas defeo.

;No os avergonzais vosotros  
mifmos de dár rendimiento  
à los perros , las lechuzas,  
dragones , y otros horrendos  
afquerosos animales,  
que colocais en los Templos

adorandolos por Dioses ?

;pues qué poder tendrán eftos  
para ampararos , fi aui no  
lo tienen para ellos mefmos ;  
pues vemos que qualquier hombre  
los dexa à sus plantas muertos ;  
ò al impulso de la piedra,  
ò al amago del acero ?

quién fué Vulcano ? ;fué mas  
que un vil despreciable Herrero  
lleno de vicios horribles,  
y hasta en fu cuerpo imperfecto ?

quién fué Baco ? ;tubo mas  
cuidado , ni mas empléo,  
que entregarfe todo al vino  
embriagandose , perdiendo  
el juício y la verguenza ;  
vicio , que fi ahora le vemos  
en un hombre , le mirámos  
con fastidio y con desprecio ?

;fon eftos los que adorais ?

;vueftros Dioses fon aquestos ?

;pues como ofais adorarlos  
fin que vueftro entendimiento  
deshaga las falsas , torpes  
nubes , en que estais embueltos ?  
mira hijo Constantino,  
que solo una Alma tenemos,  
y fi esta fe pierde , todo  
quanto hai que perder perdémos.  
El Imperio que te dixo  
( quando le viftes en fueños )  
te faltaba conquistar ;  
es el Imperio del Cielo  
destinado à los felices,  
que le amaron y fírvieron.

No habló de Imperios del Mundo,  
porque fi del Mundo vemos,  
que en Oriente y Occidente  
el maior logras , es cierto  
que solo habló por el fuio,  
pues es un Imperio eterno.  
Defengañente , hijo mio,  
los prodigiosos sucesos  
de la Santa Cruz , tu mismo  
confiefas , que perecieron  
tus contrarios al mirarla ;

(1) *Era Vulcano cojo , y mui feo.*

me acomete, ò! dura lei,  
de quien no está exento nadie,  
pues la mitad de la vida  
es preciso el entregarle! (1)

*Sale Ablavio por la izquierda.*

*Ablav.* A saber vengo si acaso  
Constantino::- à retirarme  
vuelvo, pues parece que  
desvelado en los afares  
del Gobierno, allí descansa:  
vuelvo otra vez à ocultarme,  
que luego buscaré à Fausta,  
pues hablarla es importante. (2)

*Sale Fausta por la izquierda.*

*Faust.* Por si se fué Constantino::-  
pero allí rendido iace  
al sueño, buena ocasion  
es esta para vengarme,  
y vengar los altos Dioses.  
Quiero la luz apagarle,  
y à Ablavio voi à buscar,  
veamos si solo en un lance,  
tantas pasadas injurias  
mis rencores satisfacen. (3)

*Const.* O! qué de imaginaciones (4)  
me atormentan y combaten!  
pero la luz de aquí falta:  
no sosiego en mis pesares  
si à Fausta no vuelvo à hablar,  
solo para asegurarle,  
que la adoro, y correspondo  
à sus finezas amantes;  
pues aunque me habló sentida,  
sé que me estima constante. (5)

*Sale Crispo por la derecha.*

*Crisp.* Obediente, como debo,  
al precepto de mi padre,  
pues antes de recogerse,  
dixo, que queria hablarme;  
sabiendo que está aqui dentro,  
determino el esperarle  
hasta que salga: en confuso  
asombro de obscuridades  
yace todo, y al vislumbre  
de un reflexo algo distante  
un asiento veo aqui,

en él mi pena descansa  
de tan fieros sobrefaltos  
como intentan acabarme. (6)

*Sale Fausta por la izquierda.*

*Faust.* No he encontrado con Ablavio,  
y pues puede malograrse  
el lance en la dilacion::-

*Sale Constantino por la izquierda.*

*Const.* No alcanzo donde ocultarse  
(pues no la hallo) puede Fausta,  
y vuelvo por esta parte::-

*Faust.* Pasos oigo, este es Ablavio.

*Const.* Sin duda es esta. (7)

*Faust.* No sabes  
quanto celebros que vengas  
en ocasion semejante.

*Const.* Qué fina muestra su amor!

*Sale Ablavio por la izquierda.*

*Ablav.* Por si es que llegó à ausentarse  
Constantino, otra vez vuelvo,  
por si con Fausta encontrase.  
Sin duda que ya se fué,  
pues la luz falta.

*Faust.* Mis males,  
tu solo aliviarlos puedes.

*Sale la Princesa por la derecha.*

*Princ.* A mi hermano vigilante  
ando buscando, y me dicen  
que aqui entró, y quisiera hablarle;  
pues no sé que vaticinios  
me anuncian adversidades:  
sin duda es este. (8)

*Ablav.* Esta es Fausta.

Dime, Señora, ¿alcanzaste  
el modo seguro para  
que nuestras penas se acaben  
sin ser tan cruel el modo?

*Princ.* Qué es esto! (9)

*Faust.* Ya no hai que aguardes,  
pues para mas padecer  
no hai en mí fuerzas bastantes.  
Y pues vés lo que te estimo,  
y te toca el ampararme::-

*Const.* Quanto la debo!

*Ablav.* La muerte  
no conviene en este lance,

C 2

fuer-

(1) Duermese. (2) Retirase. (3) Vase. (4) Despierta. (5) Vase. (6) Quedase dormido.  
(7) Encuentra Fausta con Constantino. (8) Encuentra con Ablavio. (9) Aparte.

*Cai.* } No hai mas medio que sentir,  
*Quint.* } Señora, sin explicarse.  
*Lelio.* }

*Faust.* Qué es esto, altivos Romanos ?  
 tan acobardados latén  
 vuestros impulsos, que así  
 con la pena os conformasteis ?  
 pues como indecisos:- mas  
 Constantino hácia esta parte  
 viene, à esotra retiraos  
 para que à veros no alcance,  
 que luego que quede sola  
 concluir es importante (1)  
 la platica comenzada.  
 Llama que injusta abrafaste (2)  
 mi corazon, yo el arbitrio  
 buscaré para apagarte.

*Sale Constantino por la derecha.*

*Const.* Fausta, Señora, mi amada  
 Esposa, bien disculparme  
 pueden las ocupaciones  
 precisas, para que antes  
 no haia venido rendido  
 Esposo, y galan amante  
 à mostrar en mis finezas  
 de mi afecto las verdades.  
 Pero qué es esto ? llorais ?  
 ¿aun no quieren vuestros males  
 para que yo tenga a ivio  
 dexarós libre ? no facil  
 os rindais à su violencia:  
 qué sentís ?

*Faust.* Ver que no basten,  
 ni constancias, ni respetos  
 al remedio.

*Const.* Nunca saben  
 los males guardar respetos.

*Faust.* Decís bien, y eso obligarme  
 puede al justo sentimiento,  
 que no acaba de acabarme.

*Const.* No os entiendo: habládmelo claro.

*Faust.* No puedo, y es importante.

*Const.* Porqué ?

*Faust.* Porque mi mal es:-

*Const.* Proseguid.

*Faust.* Señor, tan grande,  
 que aunque llevo à padecerle

me es imposible explicarle.

*Const.* Porqué causa ?

*Faust.* Porque os amo.

*Const.* Porque me amais ?

*Faust.* Es constante.

*Const.* Pues sentís amarme ?

*Faust.* No.

*Const.* Y padecéis por amarme ?

*Faust.* Sí.

*Const.* Pues no se contradice ?

*Faust.* No Señor

*Const.* Pues explicádmelo  
 tanto enigma.

*Faust.* No es posible,  
 y no tenéis que culparme,  
 que os conviene mi silencio  
 para que mi voz no os mate.

*Const.* Con eso acrecientas mas  
 el deseo de apurarle. (3)

*Faust.* Pues no porfíeis en vano,  
 porque en caso semejante,  
 mucho mas que à mi el decirle,  
 importa à vos ignorarle. (4)

*Const.* ¿En qué cumulo de dudas  
 mi discurso vacilante  
 naufraga ! qué confusiones  
 mi imaginacion combaten !  
 ¿qué querría decir Fausta  
 en lo que no dixo ? tales  
 preñezes ¿qué ocultarian ?  
 O curiosidad culpable  
 del hombre, que lo que mas  
 solicitan recatarte,  
 es lo que mas saber quieres,  
 quando de experiencia sabes,  
 que muchas veces darias,  
 por escusarte pesares,  
 por no saberlo despues,  
 quanto por saberlo antes.  
 Mas sin duda que su pena  
 la recata, porque nace  
 de ver quanto à los Cristianos  
 amo, y por no disgustarme,  
 aunque dixo que sentia,  
 la causa quiso callarme. (5)  
 Desvelado en las tareas  
 del Gobierno, el sueño fragil

(1) Se retiran los tres, à la izquierda. (2) Levantase. (3) Vase. (4) Se sienta en l

*Const.* Hagamos algun examen.

Crispo , ¿ à qué entrasteis aqui?

*Crisp.* Como teniais que hablarme,  
obediente os esperaba  
como vos me lo mandasteis.

*Const.* Y vos Elena ?

*Princ.* A buscar

à mi hermano , porque antes  
de recogeros , segun  
lo hacemos siempre , besarte  
la mano nos permitieis.

*Const.* Y vosotros à qué entrasteis?

*Ablav.* A que firmeis el despacho,  
Señor , que nos encargasteis  
à favôr de los Cristianos ;  
y como nos intimasteis  
no habiais de recogeros  
esta noche sin firmarle,  
porque con esto mañana  
pueda en Roma publicarse ;  
os le traemos , porque  
conozcáis quan vigilante  
os sirve nuestra lealtad,  
no disfriendo un instante  
à vuestro gusto.

*Const.* De todos,  
me convencen las verdades,  
y yo me quedo en mis dudas.  
Una materia importante  
hai que ver en el Senado ;  
venid , porque así que aclare  
el dia , en él nos juntemos :  
muchas dudas me combaten.

*Todos.* O quiera el Cielo que tanto  
susto , y recelo se acabe. (1)

*Crisp.* Ai hermana !

*Princ.* Hermano mio !  
qué es esto ?

*Crisp.* No podré darte  
mas respuesta , de que soi  
infeliz , y que no en valde  
recelo que yo he de ser  
de vengativas crueldades  
Victima sacrificada ;  
pero mi inocencia sabe  
mi Dios , mi vida le ofrezco  
gustoso à lo que ordenare.

*Princ.* No , hermano , con tus temores  
tu sentimiento adelantes,  
que es anticipar la pena  
si se empieza à sentir antes.  
Vamos à buscar à Osio  
y à Elena , que en tantos males  
nos servirán de consuelo  
sus razones eficaces.

*Crisp.* Vamos , y quieran los Cielos  
que tanta tormenta calme.

*Los dos.* Y que de tantos peligros  
lleguen las seguridades. (2)

*Se descubre el Senado con el Trono en que  
estará Constantino con Manto Imperial  
y Laurél , y los Senadores en sus asien-  
tos.*

*Const.* Magistrado respetable,  
que dando à la fama asunto,  
aun no publican sus voces  
de tus meritos lo justo ;  
Senadores Eminentes,  
que pudiera el Orbe junto  
cada uno de vosotros  
gobernar con docto estudio :  
yá que en posesion tranquila  
de todo el Imperio Augusto  
sosteniendo mis derechos  
me colocaron mis triunfos ;  
y que Emperador de Oriente,  
y Occidente , no hai ninguno  
que compita mi grandeza,  
y no me rinda tributos,  
y que à Roma y al Imperio  
otra vez les restituo  
de las decantadas glorias,  
los timbres preclaros suos ;  
para dar à conocer  
quanto deseo , y procuro  
que subsistan permanentes  
para los siglos futuros  
perpetuadas sus grandezas,  
sin que el olvido sañudo,  
ò con descuido las borre,  
ò las obscurezca injusto ;  
que se elija es conveniente  
un Sucesor , que el robusto  
Imperio herede , despues

que

(1) Vanse los Senadores. (2) Vanse.

fuerza es buscar otro medio.

*Princ.* ¿Qué es lo que escucho, pefares! (1)

*Faust.* Acuérdate de la ofensa,  
para que no estés cobarde.

*Const.* Yo ofensa? no sé qual sea. (2)

*Ablav.* Porque es preciso alterarse  
todo el Imperio.

*Faust.* El puñal (3)  
toma, y de valór se arme  
tu pecho.

*Const.* Cielos, qué es esto?

*Ablav.* Qué dices?

*Princ.* Caso notable!

*Faust.* Un golpe, de tus ofensas  
y las mias, en tal trance  
nos vengue.

*Const.* Yo no la entiendo.

*Ablav.* Preciso será que calmes  
por ahora del rencór.

*Faust.* Que en esto  
podrá el pecho asegurarse  
de que me estimas.

*Salen por la izquierda Julia, y Emilia con  
luces, y por otro bastidor de la izquier-  
da Caio, Quinto, y Lelio, y quedan los  
tres al lado de Ablavio.*

*Jul.* Señora,  
como siendo yá tan tarde:-

*Cai.* Salir importa.

*Faust.* Qué veo!

*Ablav.* Qué miro!

*Const.* Confusion grande!

*Princ.* Estraño asombro!

*Const.* Pues Fausta,  
¿quién dime pudo injuriarte,  
è injuriarme à mi?

*Princ.* ¿Tú à quién,  
Ablavio, le persuades  
que deponga sus rencores?

*Faust.* Qué con Constantino hablase:-

*Ablav.* Que hablase yo à la Princesa:-

*Faust.* Yerro fué que me engañase.

*Ablav.* Notable descuido ha sido.

*Const.* El puñal que me entregaste  
¿contra quién he de esgrimirle?

*Faust.* ¿Pues como pudo sentarse

donde estaba Constantino,  
Crispo?

*Const.* Duda à duda añades  
con tu silencio.

*Crisp.* Si acafo:- (4)  
Cielos qué veo!

*Const.* No tardes,  
en aclararme este enigma.

*Faust.* Pero así quiero ofuscarle  
encubriendo mi intencion.  
Tu mismo tienes delante,  
à quien me ofende y te ofende:  
quanto ha estado de mi parte,  
fué ponerte en ocasion  
de que airado te vengases;  
mas pues te encuentro remiso,  
quando te busco arrogante;  
culpate à ti mismo tu,  
si de otros medios se vale  
mi sentimiento, que yo  
no he de sufrir el desaire  
de haber dicho que hai ofensa,  
y que no quieres vengarte. (6)

*Crisp.* Cielos, yá mi fin llegó.

*Const.* Apenas puedo cobrarme!  
presente está quien me ofende!  
quién se vió en tan fuerte lance!  
si Crispo mi hijo:- ¿cómo  
puedes pensamiento facil  
tal imaginar, sabiendo  
su virtud, y quan amante  
dé su padre mostró siempre  
quanto sabe respetarle?  
en mi hija no es creíble,  
pues su condicion afable,  
hallia todas sus venturas  
en el amor de su padre.  
Si Ablavio:- pero no tengo  
sospecha para culparle.  
Si los Senadores:- no,  
que los he visto leales.  
Pues quien será mi ofensor?

*Crisp.* Mi mal temo.

*Ablav.* Estoi cobarde.

*Princ.* Mucho recelo!

*Caio.* |

*Lelio.* } Qué angustia!

*Quint.* |

(1) *Ap.* (2) *Ap.* (3) *Le dá Fausta un puñal.* (4) *Despierta Crispo.* (5) *Ap.* (6)

pues tanta causa de pedirla tengo.

De Lesa Magestad culpado ha sido  
el aleve traidor que me ha injuriado,  
y à tal crimen la lei ha estableciao,  
sea publicamente castigado :  
esto al Senado solamente pido,  
atienda à q̄ soi yo à quien ha agraviado;  
de vuestra Emperatriz es la querrela,  
justicia pido, no me he de ir sin ella.  
No la pido en afán tan lastimoso  
à mi Esposo, à quien tanta injuria al-  
canza,

pues al Juez pertenece, y no al Esposo  
de tan enorme agravio la venganza.  
Senado respetable y poderoso,  
supére la justicia à la templanza,  
de vuestra Emperatriz vengád la ofensa,  
la vida pido del que infiel la piensa.

*Const.* ¿Por qué imprudente contra tu de-  
coro

y el mio, así en publico has hablado ?  
¿no hubiera yo sabido mi desdoro,  
y el tuio con secreto haber vengado ?  
¿publica haces la injuria que aun yo ig-  
noro ?

*Faust.* Si, Constantino, así te hé precisado  
à la venganza, que mi honor buscaba,  
que en tu genio benigno la dudaba.

*Const.* ¿Dudaste que con animo valiente  
volviese por mi honor, noble y const-  
tante ?

*Faust.* ¿Quién saber puede si por accidente  
te mostráras quizá menos amante ?

*Const.* Dime quien es el barbaro insolente,  
que muerto le verás en el instante :  
dime quien es, q̄ en el dudar me afixo.  
Quién el perfido fué ?

*Faust.* Crispo tu hijo. (1)

*Const.* Calla, barbara, calla.

*Faust.* El fué el tirano,  
que ofenderte intento:-

*Const.* Tu labio miente.

*Faust.* No atendiendo al respeto Soberano  
de Padre y de Monarca juntamente.

*Const.* ¿Mi hijo pudo ser tan inhumano ?

*Faust.* No tienes que dudarlo.

*Const.* No, imprudente,

no puede ser mi hijo mi enemigo.

*Faust.* Taio y mio lo fué, yo te lo digo.  
Por eso à noche de valor armada,  
resuelta pretendí quitar su vida,  
quando encontré contigo, y de no dada  
mi honor à la venganza te convida :  
tu deshonra dexé bien declarada,  
mi injuria te dexé bien entendida ;  
pues te dixé ante Crispo claramente,  
que estaba el q̄ me injuria allí presente.

*Const.* Lo dixiste, es verdad, mas no lo  
creo.

*Faust.* Bien temí que el cariño te venciera,  
disculpando en tu hijo el vil deseo.

*Const.* Sella el infame labio, injusta fiera.

*Faust.* Que no he de hallar justicia en tí  
y á veo,

mas del Senado mi razon la espera,  
por eso à su entereza se la pido,  
pues eres tu mas Padre que Marido.  
Yá de la injuria quedas avisado,  
y en publico tu agravio se ha sabido :  
una muerte dexarte puede honrado,  
y un sufrimiento injusto envilecido :  
delibere tu honor en tal estado,  
veamos qual en tí mas ha podido,  
ò de un hijo el amor que falso arguio,  
ò el honor de tu Esposa q̄ es el tuio. (2)

*Const.* Barbara, tén el paso. Cielo Santo,  
¿porqué me ocasionais tan cruel tor-  
mento ?

llo quedo de horror, susto y espanto,  
llo de angustia, pena y sentimiento.  
Un hijo-vil atrevimiento tantó !  
una muger tan poco entendimiento !  
ofenderme no pudo, no mi hijo ;  
si pudo, pues que Fausta me lo dixo.  
En contrarios afectos batallando,  
vengativo y piadoso nada emprendo.  
De mi hijo el amor me está templando ;  
y al castigo el honor me está inducien-  
do :

la culpa, la venganza está llamando ;  
de padre la piedad me está venciendo ;  
en qué adverso, fatal, triste destino,  
llegas à verte, pobre Constantino !

*Lei. y Quint.* Señor:-

*Con-*

(1) Eusebio de Scaligero : S. Geronimo en los Escrit. Ecclesiast. (2) Vasco.

que corte el acero adusto  
de la muerte, de mi vida  
el hilo que la mantuvo.  
Ninguno dudar podeis,  
que en mi hijo Crispo el conjunto  
de prendas recomendables  
se halla para tanto asunto;  
él solo podrá lograr  
le obedezcais sin disgusto,  
gobernaros amoroso,  
hacerse querer sin fusto,  
ganaros por liberal,  
admiraros por lo justo:  
y en fin como que es mi hijo  
seguirá en el mismo rumbo  
de mirar solo el bien vuestro  
antes de atender al suio.  
Y aunque como Emperador  
pudiera con absoluto  
poder mandarlo, pretendo  
conozcais que solo busco  
lo mejor, y por si acaso  
el amor de padre pudo  
engañarme, y conocéis  
qué hai otro mas digno, al punto  
nombrádle, y jurado sea,  
vereis que io no lo excuso,  
pues resignado os ofrezco  
sugetarme à vuestro gusto.

*Ablav.* Quién podrá contradecirle! (1)  
que aunque mi rencor perjuro  
lo sienta, la razon tiene  
à mi mismo rencór mudo.  
Señor, siendo la eleccion  
tan acertada, ninguno  
habrá que la contradiga,  
y todo el Imperio junto  
la aplaudirá.

*Cai.* Crispo sea.

*Lel.* Elegido: el disimulo.

*Quint.* Es fuerza pues no hai arbitrio.

*Confr.* Agradecido os escucho:

*Ablavio,* à vuestro cuidado  
confio, que hagais al punto  
prevenir lo necesario  
para la Jura.

*Ablav.* Mi justo

cuidado te servirá.

*Confr.* Darles noticia no escuso  
à mi Madre y à mi Esposa.  
Aun no sosiego confuso (2)  
del pasado lance.

*Cai.*

*Lelio.*

*Quint.*

*Ablav.*

Injusta.

Estrella, detén tu influxo.

*Sale Fausta sin adorno en el vestido  
pelo tendido, haciendo extremos,  
rando.*

*Faust.* Supremo, ilustre, sin igual Sen  
respetado igualmente que temido,  
atended à mi acento lastimado,  
que Justicia me hagais rendida pié

*Confr.* Qué es esto Santos Cielos, qu  
mirado!

Fausta, ¿pues à esta accion qué e  
movido?

*Gauf.* Bien pudieras saberlo en lo q  
pues perdí de mi honor todo el de  
No interrumpas las quejas de mi li  
si no quieres doblarme el sentimie  
no te pido remedio en mi quebrante  
del Senado lo espero en este intent  
Senado ilustre, en sentimiento tan  
justicia os pido, duelaos mi torm  
venza la reitud à la caricia,  
pues una Emperatriz pide justicia.  
Un Vasallo atrevido ha profanado  
de mi regio esplendor el timbre pu  
indignas violencias ha intentado  
sin atender quien soi, torpe y pet  
Que ofendiese à mi Esposo ha pro  
do,

de mi honor asaltando el fuerte ma  
cuio atrevido, infiel, barbaro in  
es causa de mi pena y sentimiento  
Ultrajada me miro y abatida,  
en justos sentimientos anegada,  
viendo que una osadía nunca oída  
à vuestra Emperatriz tiene injuria  
no estrañeis que justicia à voces pié  
estando en el honor tan agravada  
à que me hagais justicia solo vengo

¿qué testimonio mas cierto de su poder quieres, pues quan grande será, supuesto que una señal que te envia, fué suficiente à vencerlos? no fué, no, casualidad como Fausta dixo, efecto fué de su virtud, porque es tan grande, que vencémos si con ella nos armámos, hasta los Demonios mesmos. Y si no, dime tú, Fausta, ¿no veneraba Maxencio, y adoraba esos tres mil Dioses? ¿pues cómo fué muerto, vencido, y desbaratado su Exercito, solo viendo la Cruz en el Estandarte? luego de aquí conocemos, que esos tres mil Dioses, todos tanto poder no tuvieron como una Cruz, y que tiene mas poder que todos ellos. Si esto es así, Constantino, ¿cómo el exemplo siguiendo de tu Padre, no te vuelves Christiano? ¿cómo el exemplo de tus dos hijos y mio no sigues, y aquel perverso veneno, que en el Palacio de Diocleciano bebieron (1) tus primeros años, no le arrojas; porque volviendo los ojos à Jesu-Christo, de aquel ponzoñoso efecto con el agua del Bautismo dés à tu Alma el remedio? Crispo, Elena, acompañad mis instancias y mis ruegos, y todos tres humillados à Constantino roguémos, que conozca la verdad, que desheche el error ciego, que dexé los falsos Dioses, y adore al Criador Eterno. Y si de una Madre pueden

conmoverte los lamentos, arrodillada à tus pies, bañando con llanto el suelo, te lo pido, hijo querido, porque tu bien solo quiero, y tu me darás las gracias quando en mas dichoso tiempo conozcas, que Jesu-Christo es solo el Dios verdadero.

*Crisp.* Señor, à tus pies postrado, lleno de humilde respeto, que atendais à vuestro bien os suplica mi amor tierno.

*Prince.* Padre, Señor, qué dudais! los admirables portentos de la Cruz, à conocer la verdad pueden moveros.

*Crisp.* Señor:-

*Princ.* Padre:-

*Elen.* Hijo:-

*Faufst.* Callád :

¿cómo, colera, consiento, (3) que publicamente ultrajen los Dioses que reverencio? véd, Señora, que no es este parage, ni tiempo para que asuntos Sagrados de la Religion tratémos.

*Elen.* ¿Cómo que tiempo no es, ni parage? qualquier puesto para alabar à mi Dios es à proposito: bueno fuera que tu en él alabes tus falsos Dioses perversos, y no alabase yo à un Dios Grande, inefable, è inmenso.

*Faufst.* Mis Dioses:-

*Elen.* Son falsos todos.

*Faufst.* Tal sufro!

*Quint.* Qué estoi oiendo? (4)

*Caio.* Este ultraje se permite? (5)

*Lel.* A los Dioses tal desprecio! (6)

*Faufst.* Vos fois Christiana?

*Elen.* Si foi,

y mui dichosa de serlo.

*Faufst.* Es baldón:-

B

Bueno

(1) Se oró Constantino en el Palacio de Diocleciano, hasta que murió su Padre, y le nombró Sucesor. (2) Se arrodillan los tres. (3) Ap. (4) Ap. (5) Ap. (6) Ap.

*Cai.* y *Ablav.* Considerád::-

*Constr.* Tormento fiero !

dexadme con Ablavio : caso impio! (1)

*Ablav.* Mitigád el dolor grave y severo,  
y si vos lo dexais à cargo mio,  
à tanto daño dár remedio espero.

*Constr.* Tuio es, Ablavio, todo mi alvedrio,  
serena la tormenta borrascosa  
entre tu Emperador, mi hijo, y mi Es-  
posa.

*Ablav.* El Principe en su quarto retirado,  
porque à la Emperatriz no irrite el verle,  
que esté, Señor, será mui acertado ;  
que yo sabré el asunto disponerle  
de modo que le vea sin enfado.

*Constr.* Si de la culpa llego à convencerle,  
hijo vil, dixé mal, fiero enemigo,  
tu mismo padre te dará el castigo.

Corre, Ablavio, averigua si fué cierto  
tan execrable barbaro delito : (2)

Ablavio, tente, mira que te advierto,  
que puede ser de Fausa error precito ;  
repara en estas lagrimas que vierto,  
que me ampires, Ablavio, necesito,  
él es hijo, ella Esposa::- no profigo,  
tén presente uno y otro, harto te digo;

*Ablav.* Todo, Señor, lo tengo bien pre-  
sente,  
y os prometo enmendar qualquiera da-  
ño.

*Constr.* Yo confio que tu, noble y prudente  
me saques de un empeño tan estraño.

*Ablav.* Os daré à conocer mi zelo ardiente.

*Constr.* Espero de tu voz el desengaño.

*Los dos.* Deme el Cielo favor en tanto abif-  
mo,

porque triunfe yo mismo de mi mismo.

*Mutacion de Salon corto, y salen Elena,  
Crispo, la Princesa, Ofo, y Laetancio.*

*Elen.* Amado Crispo, ¿qué causa

motiva en ti tanta pena,

que ocultando la alegría,

solo el pesar manifiestas ?

descansa conmigo, dime

qué sientes, bien la ternera

con que te amo conoces,

y que aliviarte quisiera.

*Crisp.* Yo suplicaros queria,  
que me alcanzaseis licencia  
de mi padre, para que  
fuera de la Corte pueda  
estár unos dias, pues  
una profunda tristeza  
de mi apoderada, turba  
mi gusto, y en apariencias  
me predice unas desdichas,  
que yá las tengo por ciertas.  
Valgame el Cielo !

*Elen.* Qué es esto ?

qué ruido el Palacio altera ?

*Princ.* Muerta estoi !

*Laet.* Mucho recelo.

*Ofo.* No sé lo que al pecho altera.

*Salen Caio, Lelio y Quinto con numero  
de soldados, que traen cadenas*

*Cai.* Allí está, el orden se cumpla.

*Elen.* ¿Pues qué demasia es esta ?

en mi quarto así os entráis ?

*Cai.* ¿Por qué no, quando lo ordena  
el Emperador ?

*Elen.* Mi hijo ?

pues qué pretende ? qué intenta ?

*Cai.* Prender à Crispo.

*Princ.* A mi hermano ?

*Elen.* Al Principe ?

*Cai.* Cosa es cierta.

*Laet.* Qué espanto !

*Ofo.* Lance terrible !

*Crisp.* Ai infeliz !

*Cai.* Las cadenas

le poned.

*Princ.* Como traidores::- (4)

*Elen.* ¿Qué delirio os enagena  
tanto de vos, que no veis,  
que os hallais en mi presencia ?

*Cai.* El Emperador lo manda,  
y es fuerza que le obedezca.

*Crisp.* Si lo ha mandado mi padre,  
mi voluntad se sujeta  
à su gusto, no intentéis,  
Señora, hacer resistencia,  
que como hijo y vasallo,

(1) Vanse Caio, Lelio y Quinto. (2) Hace que se vá. (3) Suena dentro ruido de  
alabardas. (4) Se pone delante de Crispo.

que de espacio os necesitó. (1)

No sé, Crispo, porque causa os declarais mi enemigo:-

*Crisp.* Cierito es lo que sospeché. (2)

*Faust.* Quando yo à vos os estimo.

*Crisp.* Yo Señora? de qué modo?

*Faust.* Haciendoos desentendido; efugio que habeis buscado por no ser agradecido.

*Crisp.* Yo ignoro:-

*Faust.* No la ignorancia os ha de servir de asilo: pues porque no la tengais explicarme determino claramente, si me dexa mi misma verguenza arbitrio. Bien sabeis que à una dolencia postrado todo mi brio, hace mucho tiempo que gusto y salud he perdido: y que me ha puesto en estado, tan misero y abatido, que he aborrecido la vida, pues es morir quanto vivo: à nadie he dicho la causa, porque intenté con altivo valor, morir antes que hacer publico el motivo: pero viendo que el morir es desesperado auxilio, y mientras dure la vida vivo en continuo martirio; quiero valerme de vos para que me deis alivio y favor en mi tormento; que aunque sea Constantino vuestro Padre, en vos espero que mostrandoos compasivo, ampareis à esta infeliz, pues que de vos se ha valido. Solo vos, por ser quien sois puede hacerlo.

*Crisp.* Yo os afirmo en quanto posible fuere, aiudaros y serviros.

*Faust.* Pues yo vivo:- enamorada:-

*Crisp.* De quién Señora?

*Faust.* De Crispo. (3)

*Crisp.* Favór mi Dios!

*Faust.* Ya lo dixé; tu solo Crispo has rendido mi voluntad; harto tiempo en silencio lo he tenido, yá no puedo callar mas, no te parezca que ha sido ligereza confesarlo, que abrasada de incentivo fuego, salieron al labio los bolcanes que reprimo: yo te amo.

*Crisp.* Bien sé, Señora; veré si así la desvío (4) de tan execrable idea: bien sé yo que os he debido un afecto decoroso, mirandome como à hijo de Constantino; y yo así tambien os amé rendido, como si fuerais mi Madre; con que mal habeis creído, que por mi Padre y por vos no os haia correspondido.

*Faust.* Ay! Crispo, que mal entiendee las voces con que me explico, pues me hablas ds los respetos, y te hablo de los cariños! ¡O quanto, Crispo adorado, mi fortuna hubiera sido, si blandamente himeneo contigo me hubiera unido! me unió mi desgracia:-

*Crisp.* Cesen, Señora, los artificios, que contra vuestro decoro no debiais proferirlos: supongo en vuestra modestia, que probar habeis querido mi constancia y lealtad; pero no es el medio digno, pues sin haberlo pensado, solamente con decirlo, la lei de vuestro decoro

B 2

habeis

*Const.* Bueno está, Fausta, (1)  
hijos, Madre, yo os prometo,  
que à conocer la verdad  
aplique todo mi esmero.

*Faust.* Qué oigo penas!

*Elen.* Para tí  
hijo, há de ser el provecho.

*Cai.* Yo procuraré impedirlo. (2)

*Quint.* Yo lo estorbaré si puedo. (3)

*Lel.* Yo evitaré tanto mal. (4)

*Crisp.* Permita, Señor, el Cielo,

*Princ.* que las dudas desterreis.

*Faust.* ¿No basta el dolor que al pecho (5)

aflige tan cruelmente,  
si no sufrir el tormento  
de este desprecio? mis males  
me afligen con tanto extremo,  
que es preciso retirarme.

*Const.* Qué sientes?

*Faust.* Siento un violento  
dolor, que puedo sufrirlo,  
pero no puedo vencerlo.

*Const.* O quanto siento tus males!

*Faust.* Yo procuraré el remedio,  
si antes no acaba mi vida.

*Const.* Pues retiraos, que luego  
que el triunfo se finalice,  
à veros iré.

*Faust.* Despecho,  
ò vivamos de una vez,  
ò de una vez acabémos. (6)

*Elen.* Quien la alumbrára en su engaño. (7)

*Crisp. y Princ.* Quien la hiciera ver su  
yerro. (8)

*Const.* Vamos al Senado, donde  
la posesion del Imperio  
me deis.

*Quint.* Vamos, y repitan  
*Cai.* otra vez dulces acentos:-  
*Lel.*

*Cantan el quatro con que salieron, y por  
el mismo orden se entran todos: se descubre  
una mutacion de Salon, y salen  
Fausta y sus Damas llorando.*

*Faust.* Cruél, injusto dolor,

que en incesante martirio,  
aun no me dás esperanzas  
de conseguir el alivio;  
¿porque de una vez no cortas  
de mi vida el sutil hilo,  
porque consiga en la muerte  
el placer que solicito? (9)

*Sal. Jul.* Yá como mandaste, espera  
el Principe tu permiso  
para entrar.

*Faust.* O Santos Dioses,  
qué combatida me miro  
de afectos contrarios!

*Jul.* Qué  
es lo que mandas?

*Faust.* Vacilo  
entre dudas! pero venza  
la resolucion: impío  
dolor, yo te sanaré:  
vé, y conducele à este sitio. (10)  
Ahora es menester te alientes,  
cobarde corazon mio,  
no me dexen tus temores (11)  
sin la ventura à que aspiro.

*Sale Julia, y el Principe Crispo*

*Crisp.* Temiendo vengo sus iras,  
que sin duda se ha ofendido  
de lo que ha pasado, y quiere  
mostrar su enojo conmigo.

Obediente y cuidadoso  
habiendoo, Señora, visto  
retirar algo indispueta;  
el afecto con que os si vo  
à vuestros pies me conduc.

*Faust.* Yo os cuesto cuidado, Crispo

*Crisp.* Si Señora, que es debida  
por lo mucho que os estimo  
en mi esta accion.

*Faust.* Despejad. (13)

*Crisp.* Yá es seguro mi peligro. (14)

*Faust.* Tomád asiento.

*Crisp.* Señora,  
delante de vos? preciso  
es que me excufe.

*Faust.* Sentaos,

(1) La mira airado. (2) Ap. (3) Ap. (4) Ap. (5) Ap. (6) Vase con Damas. (7) Ap. (8)  
(9) Se sienta. (10) Vase Julia. (11) Se sienta. (12) Ap. (13) Vanse las Damas. (14)

debe siempre empezar por lo humillado.

*Const.* Yo mando te levantes.

*Osi.* Yo obedezco,

pues que tu me lo mandas resignado.

*Const.* Admirable modestia ! yá te escucho lleno de admiracion , y con agrado.

*Osi.* Monarca Poderoso , à quien el Orbe por unico y por solo está aclamando , acuerdate de que eres Constantino , y olvida , Emperador eres Romano ; porque escuches afable y piadoso las tiernas quejas de mi triste llanto. Los miseros Cristianos infelices , ocultos , perseguidos , desterrados y llenos de congoxas y desdichas , à ti me envian , Cesar , suplicando que cesen los rigores que sufrieron en los trecientos noventa y seis años , que diez persecuciones à la Iglesia Militante crueles excitaron , desde el fiero Nerón , que fué el primero , à el ultimo que ha sido Diocleciano. Si es el intento destruir la Iglesia que fundó el mismo Dios , intento es vano , pues prometió que hasta la fin del mundo

se mantendria contra sus contrarios : (1) y sus verdades son tan infalibles , que ni puede engañarse , ni engañarnos. Si es querer inducirnos con rigores para que à vuestros Dioses conozcamos , es materia imposible , pues no ha habido solo un Christiano entre millares tantos que han sufrido el martirio , q̄ no muera la Lei de Jesu-Christo confesando. Todo el Orbe , Señor , yá con la sangre Cristiana derramada se ha anegado ; pues tan solo en un mes , publicamente fueron gloriosamente atormentados diez y echo mil Cristianos , y cada uno de los meses murieron otros tantos ; que al computar los años y los muertos , aun no hai bastantes dias à contarlos. No incluyendo once mil castas Doncellas , que al martirio gustosas se entregaron

de Ursula acompañadas : ni tampoco los que en Cesarea Augusta degollaron , que innumerables se les apellida , y en los profundos pozos colocaron. Todos quantos martirios y suplicios la barbara crueldad ha imaginado , aun parecian pocos , y severos otros muchos mas fieros se inventaron. En crueles potros puestas las mugeres poco à poco las iban quebrantando todos sus huesos , para que el tormento mas cruel fuese por lo dilatado ; hasta que entre dolores insufribles lograban del martirio el noble lauro. Con peines agudísimos de hierro todo el cuerpo les iban desgarrando , sacando entre sus puntas formidables musculos y tendones enredados. Aprensados los hombres en lagares hechaban por la boca con espanto las entrañas y el alma : à otros hacian , del furor infernal aconsejados , que bebiesen el plomo derretido , que estremece tan solo imaginarlo. Metian à los hombres en toneles , con infinito numero de clavos las puntas hacia dentro , y los hechaban desde los altos montes à los llanos , de suerte que al sacarlos solamente encontraban la sangre y los pedazos. Metian en aceite hirviendo à muchos niños que no pasaban de seis años , à vista de sus Madres y sus Padres , que à los tiernos quejidos traspassados de sus queridos hijos , muchas veces de la pena y dolor muertos quedaron. Los pocos que quedamos , escondidos en las cuebas ocultas y peñascos como brutos vivimos con las bestias , sin que de mas manjar alli comamos , que la ierba que arrancan nuestras uñas , que primero con lagrimas regamos : y aun allí los Verdugos iracundos , van à buscarnos para degollarnos , y como muchos ván à cazar fieras , ellos ván à la caza de Cristianos ; sin que se ablanden sus entrañas duras

al

(1) S. Math. cap. 28. v. 20. *Causin. fol. 36.*

habeis Señora, ofendido.

yo soi:-

*Fauft.* Un hombre cruel,  
que habiendome à ti rendido,  
en vez de darme la vida  
me das la muerte tú mismo :  
son de bronce tus entrañas ?  
tu pecho es de marmol frio ?  
¿qué quieres padezca el mal  
pudiendo darme el alivio ?  
yo muero.

*Crisp.* Mas justo fuera;  
porque ese injusto delirio,  
no lo hubierais pronunciado,  
ni yo le hubiera entendido.  
¿Pudisteis imaginar,  
que à mi Padre Constantino  
tal ofensa hiciera ? ( el pecho  
se horroriza al referirlo ! )  
porqué vos no le guardéis  
la fé, que le habeis debido,  
¿quereis inducirme à que  
yo no la guarde atrevido ?  
y quando por esta causa  
no procediera advertido,  
otra maior me obligára  
à detestar tal delito,  
que es atendiendo à mi Dios,  
morir con animo inuícto  
mil veces, primero que  
le ofenda ; y así os aviso,  
que si en ese pensamiento  
insistís, daré al provisto  
cuenta de todo à mi Padre, (1)  
porque habiendooos conocido,  
para curaros del mal  
dé el remedio mas preciso. (2)

*Fauft.* Ingrato:: así me desprecias ?  
traidor:: vil:: pero oprimidos  
los alientos de la pena  
muero:: cruel parasísimo !  
Julia, Emilia.

*Salen Julia, y Emilia Damas.*

*Las Dam.* Qué nos mandas ?

*Fauft.* Que los Cielos compasivos  
me den alivio en mis penas  
con la muerte ; à mi retiro

me llevad: Crispo, recibe  
esta vida en sacrificio.

*Llevan à Fausia Julia y Emilia, y se  
cubre el Senado con Trono, y Grados  
en lo alto estará Constantino, y al  
derecho Elena, al izquierdo Crispo  
la Princesa y los Senadores en sus asie-  
ntos.*

*Const.* Senado illustre de Roma,  
pues del Imperio he tomado  
posesion, y en paz tranquila  
se mira todo el Estado,  
sin que un instante el descuido  
me distraiga del cuidado,  
quiero empezar à cumplir  
de mi empleo con el cargo,  
oiendo yo por mi mismo  
en justicia, à todos quantos  
à pedirla vengan ; entren  
quantos quieran, que à escucharlos  
benignamente amoroso  
en este puesto me hallo.

*Sal. Laet.* Un Anciano venerable  
estrangero ( quien es callo  
por si importa ) solicita  
que le oigas.

*Const.* Embarazo  
no se le ponga.

*Laet.* Yá llega.

*Elen.* Respeto causa al mirarlo.

*Sal. Osio, que se arrodilla así que sale  
humildemente.*

*Osio.* Emperador Supremo del Oriente,  
à quien el Cielo con prodigios raros  
te hizo triunfar por bien de los mor-  
tales,

siendo desolacion de los tiranos :  
si no se ofende tu grandeza Augusta  
del ruego triste de este desdichado,  
que escuches te suplico reverente,  
una humilde embaxada que te traigo.

*Const.* Tú embaxada ? y à mi ?

*Osio.* No pongas duda :  
y yo el Embaxador soi enviado.

*Const.* Alza del suelo que deseo oirla.

*Osio.* Permiten: en la tierra esté postado  
que el que viene à pedir, Cesar invia-  
do debe

(1) *Lanctancio*, citado. (2) *Vase.*

en que llenos de fé debeis mostrarlo: (1)  
 eso sí, amados hijos de mi alma,  
 muramos por la fé que profesamos,  
 manda , pues Constantino , darnos  
 muerte,  
 que llenos de valór yá la esperamos.

*Const.* Hijos:: Señora:: no pretendo. (1)

*Princ.* Nada

podrá , César Inviecto , desviarnos  
 de esta resolución : vengan tormentos,  
 crueldades , injurias y quebrantos,  
 que maior es el bien que nos aguarda,  
 quanto mas en la vida padezcamos.

*Crisp.* No culpes nuestro intento , pues es  
 justo:

gustosos à morir nos entregámos, (3)  
 ò dadnos muerte , pues Cristianos so-  
 mos,

ò mas no se persiga à los Cristianos.

*Osio.* Heroicos pechos, el premio os ase-  
 guro.

*Cai.* Qué injuria !

*Lel.* Qué maldad !

*Quint.* Qué defacato !

*Ablav.* Qué dispones , Señor ?

*Const.* Esto dispongo.

Señora , Crispo , Elena , sofegaos, (4)  
 no vuestra heroicidad deslucir quiera  
 la que mi pecho vá à manifestaros.

Prodigioso Varon , cuias palabras  
 debian esculpirse en bronce y marmol,  
 pues parece que Espiritu Divino  
 las pronunció por medio de tus labios,  
 llega à mis brazos, alzate del suelo, (5)  
 que por oculta causa que no alcanzo,  
 te respeto y venero : y atendiendo (6)  
 al estado infeliz à que han llegado  
 los míseros Cristianos perseguidos;  
 pretendo en sus desdichas aliviarlos.

Y así mando, que puedan libremente (7)  
 en su lei vivir todos , observando  
 publicamente sus Sagrados Ritos,  
 y se les restituian de contado  
 todas quantas Iglesias eran suias,  
 y todos los Lugares , que sagrados  
 al Culto de su Dios antes tenian ;

y todos quantos bienes destinados  
 tenian à este fin , que se les vuelvan :  
 que nadie sea osado à molestarlos,  
 gozen tranquilidad los infelices,  
 respiren sin afán los desdichados,  
 y logren algun dia de las dichas,  
 pues las penas sufrieron tantos años.  
 Esto mando se observe puntualmente,  
 pues si alguno se atreve à quebrantarlo,  
 quanto para el Cristiano soi benigno,  
 mi rigór mostraré para el culpado.

*Osio.* Glorioso Constantino::-

*Crisp. y Princ.* Padre mio::-

*Elen.* Ahora sí que hijo mio te has mos-  
 trado.

*Laet.* El corazon se llena de alegría.

*Ablav.* Mirád que si dexais así guiaros  
 de vuestra Madre è hijos, y os inclinam  
 à acciones tales::-

*Const.* No me han inclinado  
 mi Madre , ni mis hijos , que sin ellos  
 hubiera yo le mismo decretado.

*Ablav.* Pero à esta novedad pueden los  
 Pueblos

en favor de los Dioses , alterados::-

*Const.* El que me dió poder contra Maxen-  
 xio,  
 me le dará à rendir los sublevados.

Anciano Venerable , dí , quien eres ?

*Osio.* Yo soi Osio, Señor , que me han nom-  
 brado  
 por Obispo de Cordoba , aunque indige-  
 no.

*Elen.* Permiteme , Señor , besar tu mano.

*Crisp. y Elen.* Y nosotros los pies.

*Const.* Quiero que asistas,  
 Venerable Varon , siempre à mi lado.

*Osio.* Tu gusto es mi obediencia.

*Const.* Luego al punto  
 haced que se publique lo mandado.

*Ablav.* Mirád que aquellos bienes que tes-  
 nian,  
 imposible ha de ser el recobrarlos,  
 para que se les vuelvan (fiera pena ! )  
 porque muchos están yá disipados :  
 sin saber que se hicieron , de esta suerte

(1) Se pasan con Elena, y ella los abraza. (2) Se baxa del Trono. (3) Se arrodillan los tres. (4) Levantalos. (5) Le abraza. (6) Socrat. lib. 1. hist. c. 7. (7) Laet. num. 48.

al vernos con el hambre desfmaiados,  
 con los frios de Invierno casi iertos,  
 y à los raios del Sol todos tostados.  
 Aun antes de saber lo que es la vida,  
 à la muerte, Señor, nos preparamos:  
 y las Madres y Padres à los hijos  
 aun antes de instruirlos, y enseñarlos  
 à leer y à escribir, tan solamente  
 les enseñan, que mueran confesando  
 à un verdadero Dios, y se prevengan  
 al martirio que esperan tan cercano.  
 Pues, Señor, cesen yá las crueldades;  
 harta sangre, Señor, ha derramado  
 el sañudo furór, muestra benigno  
 que conoces las leies de lo humano;  
 y esta piedad consiga de la fama,  
 que te apellide Constantino el Magno.  
 ¿Qué fin tuvieron los Emperadores,  
 que las persecuciones excitaron?  
 Nerón se mató él mismo à puñaladas,  
 mataron à traición à Domiciano,  
 Decio murió ahogado infelizmente,  
 Valeriano fué vivo desollado,  
 Diocleciano tomó veneno él mismo,  
 y con desfastre todos acabaron.  
 Pues, Señor, no tomeis de ellos exem-  
 plo,  
 los Catolicos todos congregados  
 con aquesta embaxada à ti me envian;  
 à tus inviçtos pies todos postrados,  
 no solo tus Vasallos se confiesan,  
 sino que se apellidan tus esclavos,  
 y ofrecen respetarte con afeçto,  
 y solo te suplican humillados,  
 que en la Cristiana Lei vivir les dexes,  
 à su Dios infefable venerando:  
 mas que si acaso profeguir pretendes  
 el impio rigór que exercitaron  
 contra ellos los diez Emperadores,  
 no te molestes en mandar buscarlos,  
 que solo con mi aviso todos juntos,  
 mugeres, hombres, niños, los ancianos  
 gustosós à lograr palma y martirio,  
 à ponerse vendrán luego en tus manos;  
 morirán todos juntos, pero todos  
 morirán à su Dios glorificando:

y si han de morir todos, yo el prime-  
 mi cuello ofrezco, y el cuchillo agu-  
 do, (1)

haz que me dén la muerte, y confie-  
 qual puede darte mas glorioso lauro,  
 ó ser mas piadoso tú que todos,  
 ò ser como los otros un tirano.

*Ablav.* Mandád, Señor, prender à  
 atrevido,

y sea cruelmente castigado,  
 no consintais perderos el respeto,  
 y sean nuestros Dioses profanados.

*Quint.* Mirád, Señor, que puede ser  
 tivo.

*Cai.* De una sublevacion en el estado.

*Lel.* Mandád que en el instante le  
 muerte. (2)

*Elen.* Escuchame, primero de mandar lo  
 atiende, Emperador, no como hijo,  
 pues yo como tu Madre no te hablo,  
 hablo como Cristiana, siendo oída  
 de un Gentil, que en su error vive  
 tinado.

Si à los Cristianos condenais à muerte  
 siendo su culpa solo el ser Cristianos,  
 yo la primera debo ser que muera,  
 pues que Cristiana soi: caso es senta  
 que en casos de la lei haber no pued  
 quien quede de la pena exceptuado.  
 Si el ser Emperatriz os ha movido  
 à que me perdoneis, os halla falsos  
 à vuestros mismos Dioses, posponien  
 los respetos Divinos al humano.

Y así pues soi Cristiana, y lo confie  
 haciendo noble alarde al confesarlo,  
 si los Cristianos mueren, morir debo  
 pues soi culpada, si ellos son culpado  
 y si me perdonais siendo Cristiana,  
 todos deben tambien ser perdonados.  
 Crispo y Elena, tus ilustres hijos,  
 Cristianos son, no puedes ignorarlos,  
 la misma pena llega à comprehenderlos  
 y no podrá el cuchillo amedrentarlos.  
 ilustres Campeonos de la Iglesia,  
 si se halla vuestro pecho preparado  
 à padecer por Dios, yá llegó el lance  
 en

(1) Se arrodilla. (2) Levantase Elena, y se pone al lado de Ofio. (3) A Crispo  
 y Princesa.

que yo le obedezca es fuerza.

Las prisiones me poned. (1)

*Elen.* Alguna infame cautela  
por vosotros fomentada (2)

será la causa, y si llega  
la ocasion de que lo aclare;  
temed, temed que la ofensa  
de Crispo la satisfagan  
à mis pies vuestras cabezas.

*Cai.* Los Senadores Romanos  
son exemplo de prudencia,  
de reñitud y justicia,  
y solamente la ciega  
pasion fugeriros pudo  
tan mal fundada sospecha.

*Princ.* ¿Pues cómo, Gentil, aleve,  
tu osadía torpe y necia,  
à Elena ( que por sí sola  
es digna de reverencia,  
fuera que de Constantino  
es Madre ) de esa manera  
el respeto pierdes? vuelve  
sobre ti, pues quando quieras  
seguir loco y obstinado  
en tu error, mi ira sangrienta,  
quando no encuentre otros medios,  
castigará tu insolencia. (3)

*Cai.* Llévadle donde sabeis,  
y ninguno con él tenga  
comunicacion.

*Princ.* Hermano:-

*Elen.* Crispo mio:-

*Ofi.* Dura pena!

*Crisp.* Hermana mia:- Señora:-  
Maestro mio:-

*Cai.* No os detenga  
nada, llévdle de aquí. (4)

*Crisp.* Venerable Ofio:- merezca  
de vosotros el postrero  
abrazo.

*Cai.* No se suspenda  
la orden.

*Elen.* Barbaro, aguarda.

*Prin.* Cruél, el rigór enfrena.

*Crisp.* No llores, Señora: hermana,  
Ofio, Maestro, no vierta

lagrimas vuestro cariño,  
pues el dolor me acrecientan.

*Lañt.* Yo tengo de acompañaros.

*Cai.* No hai orden para ello.

*Prin.* Dexa,  
que en los brazos de mi hermano (5)  
mi infeliz vida sin tenga.

*Elen.* Crispo mio, el corazon  
en tus brazos dexo, en vuestras  
de lo mucho que te quiero.

*Cai.* Que detencion tan molesta.  
Vamos al punto.

*Prin.* Inhumano!

*Elen.* Monstruo infiel!

*Crisp.* Con Dios te queda,  
Señora: hermana:-

*Elen.* A Dios, Crispo.

*Prin.* Hermano, à Dios.

*Crisp.* Me consueta,  
que aunque muera, Dios hará  
que se aclare mi inocencia.

*Elen.* No pafe yo tal dolor!

*Prin.* Antes, hermano, yo muera!

*Crisp.* Hermana, Señora, à Dios.

*Cai.* Vaia al punto.

*Prin.* } A Dios.

*Elen.* }  
*Cai.* Ya empieza,  
amigos, nuestra venganza,  
concluirla solo resta.

*Llevan los Soldados à Crispo, y detrás los  
Senadores: la Princesa se abraza de  
Elena, y Ofio de Lañtancio.*

*Prin.* Ai, Señora, que yo muero!

*Elen.* Hija mia, no tu pena  
aumente la que padezco.

*Lañt.* Ofio, fuerza es yo fallezca.

*Ofi.* Qué pesar! Lañtancio amigo,  
no tu corazon se venza.

No os desconsolis, Señoras,  
que la Suma Providencia  
cuida de nosotros, vamos  
todos juntos, y à las regias  
plantas del gran Constantino  
humillados, su clemencia  
imploremos, que es benigno,

D

y

(1) Le ponen las cadenas. (2) A los Senadores. (3) La mira airado, y se vuelve à los Soldados. (4) Poniendose en medio. (5) Le abraza.

¿de donde han de sacarse?

*Const.* De mi Erario.

A Anulino del Africa Proconsul,  
y à los demás que tengan à su cargo  
rentas mias, mandád que apronten lue-  
go (1)

tres mil talegos de moneda, y dadlos  
à Osio que los reparta.

*Ofi.* Inviecto Cesar,  
espera de los Cielos Soberanos  
de tu piedad el premio.

*Dent. Voc.* Largos siglos  
viva felice, Constantino el Magno.

*Elen.* Tu nombre aclaman viendo tus pie-  
dades.

*Lact.* O venturoso dia!

*Senad.* Como Ablavio:--

*Ablav.* Disimular importa, y que busqué-  
mos

prontamente remedio à tanto daño.

*Const.* Vamos à ver à Fausta.

*Elen. y Ofi.* } El Cielo quiera,

*Crisp. y Prin.* } que llegue de una vez el  
desengaño.

*Const.* Venid conmigo, Osio.

*Senad.* Sacros Dioses,  
castigád poderosos este agravio.

*Los Crisp.* Pues es feliz principio estar oien-  
do:--

*Los Gent.* Pues no basta paciencia yá es-  
cuchando:--

*Tod.* Que repitan al viento:--

*Voces.* Largos siglos

viva felice, Constantino el Magno.

*Entra delante parte del Pueblo, despues  
los Senadores, siguen los Principes, y  
detrás Constantino y Elena, cerrando  
todo el demás Pueblo, y con las Voces,  
Caxa, y Clarin.*

## ACTO SEGUNDO.

*Obscurecido el teatro, en mutacion de Sa-  
lon corto, salen Fausta, Quinto, Caio,  
Lelio y Ablavio, como recatandose, y  
hai enmedio una silla, y una criada sa-  
ca luces, que pone sobre una mesa.*

*Faust.* Yá que la funesta noche

borra con obscuridades,  
del hermoso claro Phebo  
las luces que à el Orbe esparce;  
pretendo yo con mis voces  
alumbrar las ceguedades  
en que vivis sepultados  
con torpe descuido infame.  
¿Donde está la antigua gloria  
de que Roma hacía alarde,  
pues Reina de las Naciones  
se apellidaba triunfante?  
aquellos Heroes Romanos,  
que à los bronces y à los jaspes  
dexaron perpetuadas  
sus nobles heroicidades;  
¿qué se hicieron? los ilustres  
grandes celebrados Padres  
de la Patria, qué se han hecho?  
el temido, memorable,  
respetuoso Senado,  
que con su prudencia y arte  
supo gobernar el mundo,  
logrando antes conquistarle,  
¿donde se ha ido? pues ya  
no se encuentran ni aun señales  
de todo esto, porque solo  
Roma puede apellidarse,  
una miserable esclava,  
que sus Patricios cobardes,  
las cadenas de la infancia  
la pusieron, en que yace.  
Roma, que en el sacro culto  
se esmeró de sus Deidades;  
Roma, que sobervios Templos  
edificó por honrarles;  
Roma, que tributó obsequios  
à los Dioses inmortales;  
¿puede mirar sossegada,  
profanados sus Altares,  
elvidados sus respetos,  
sus Idolos despreciables,  
sin concurrencia sus Templos,  
y la Religion postrarse  
al abandono y olvido;  
al mismo tiempo que hace  
Constantino imperioso,  
que ese Estandarte que trae

(1) Osio, Epist. de Const.

y así à deciros me envía,  
pafeis esta tarde à verle,  
porque puedan sus caricias,  
sus afectos y ternezas  
de la presente fatiga  
borrar la pena, y salgais  
triunfante de la malicia.

*Crisp.* Qué decís Ablavio? ò Cielos!

quanto me alegre, que viva  
mi amado padre enterado,  
que ofenderle no podia  
ni aun por imaginacion!  
lo primero que le pida  
à sus pies, será perdone  
la violencia cometida  
de los Senadores, pues  
de este placer en albricias  
diera (y aun juzgo que es poco)  
gustosamente mi vida.

*Ablav.* Sentaos, Señor, à la mesa,  
que yá el plazo se avecina  
de que acaben vuestras penas.

*Crisp.* Ai Elena! hermana mia!  
qué alegría os causará  
esta felice noticia!

*Se sienta Crispo à la mesa, los criados le sirven, y Ablavio señala el plato que le han de poner primero: el Principe come, y poco à poco empieza à hacer estremos.*

*Ablavio, sentaos conmigo.*

*Alav.* Al respeto faltaria  
que os debo, si tal hiciera.

*Crisp.* Valgame Dios, oprimida  
la respiracion, apenas  
alentar puedo.

*Ablav.* Qué miran  
mis ojos? Señor, qué fientes?

*Crisp.* Que, ò la presente alegría  
de que yá mi padre quede  
satisfecho, ò la ercedida  
pena que me ocasionó  
ver que de mi desconfia;  
me mata, yo muera Ablavio.

*Ablav.* O qué terrible desdicha!

*Crisp.* Llamádme al instante à Elena,

y à mi hermana, que me asistan  
en mi muerte.

*Ablav.* No, Señor,  
tan prontamente se rinda  
vuestro espíritu.

*Crisp.* Yo muero,  
haced que vengan aprisa,  
y Ofio tambien.

*Ablav.* Levantád  
la mesa. (1)

*Salen Elena, y la Princesa.*

*Elen.* Yá se mitigan,  
Crispo, nuestras penas, presto  
se acabarán las fatigas.

*Prin.* Querido hermano, la suerte  
yá se muestra mas benigna,  
deshecha los sentimientos.

*Crisp.* Señora, à quien mi alma estima  
como à madre: amada hermana,  
yá sin efecto se miran  
esas esperanzas, yo  
muero. (2)

*Elen.* Hijo de mi vida!

*Prin.* Hermano de mi alma!

*Crisp.* El Cielo  
sabe la inocencia mia.  
Sin culpa me dán la muerte.

*Ablav.* Caso raro!

*Elen.* ¿Pues qué impía  
atrocidad há intentado  
barbaridad tan no vista?

*Prin.* ¿Cómo los Cielos consienten  
una maldad tan iniqua?  
hermano mio!

*Crisp.* Yá sé  
quien todo mi mal motiva,  
yo perdono à quien me mata:  
mi delito solo estriva,  
en que no quise ofender  
à Dios y à mi padre: aplica,  
Señora, todo tu esfuerzo,  
tú el tuyo, hermana querida,  
à reducir à mi padre  
à ser Cristiano, y que figa  
la Lei de Cristo: yo muero:--  
Dios mio favor! no escriban

D 2

mi

(1) Quitar la mesa, y la ponen à un lado. (2) Murió con veneno por orden de su Padre: los Actos de S. Artemio Augustal. Sexto Aurelio.

y es fuerza que nos atienda.

*Elen.* Vamos al quarto de Fausta primero, porque ella venga tambien à rogar por Crispo, porque siempre ha dado muestras de estimarle, y es preciso que su mal la compadezca.

*Tod.* Vamos à su quarto todos, porque el ruego la conmueva.

*Al irse à entrar por la izquierda, sale Fausta, y los detiene, y todos se arro- dillan llorando.*

*Faust.* Donde vais de aquesta suerte?

*Elen.* A que tu nos favorezcas, noble Fausta, en la afliccion dolorosa que nos cerca: Constantino ha puesto preso con rigor y con violencia (1) à Crispo: bien sabes tu su humildad y su modestia, y que es imposible que en nada à su padre ofenda: alguna infame calumnia, (2) alguna intencion perversa, de la virtud enemiga, será causa à su tragedia: y así todos te rogamos, que tu acompañarnos quieras para hablar à Constantino, y pedirle que le vuelva à su libertad y gracia, pues no es posible que pueda haber delinquido en nada: Fausta, no el tiempo se pierda vén à interceder por Crispo, porque Constantino vea, que si la maldad le acusa tu defiendes su inocencia.

*Tod.* Todos te lo suplicamos.

*Faust.* Valgame aquí la cautela. (3)

Alzad del suelo, porque para que yo por mi mesma haga lo que debo, sobran los ruegos que me interesan.

A Crispo veré yo antes, por si à solas me revela de donde recelar puede,

que aquesta prision proceda, y del informada entonces entran las suplicas nuestras à Constantino mejor, pues como Crispo se vena, (4) y segun lo que le estimo, de mi confiarse quiera; yo sabré buscar arbitrio para que libre se vea.

*Elen.* De tu noble corazon nunca dudarle pudiera.

*Tod.* Las gracias te damos todos.

*Faust.* Le veré, por si su fiero (5) esquivéz puedo vencer.

*Osi.* Muchos recelos me cercan.

*Princ.* Consolemonos, Señora, pues aun esperanza queda.

*Elen.* Quiera el Cielo se serene con bonanza esta tormenta.

*Faust.* O! si por aqueste medio (6) configuiese mis ideas!

*LaEt.* Temple el rigór la amenaza.

*Tod.* Porque la fortuna adversa, condolidada de mis ansias mitigue una vez las penas.

*Vanse todos, y se descubre un sumo Salon largo todo iluminado, con varios aparadores, y en medio una mesa parda con la maior magnificencia, y Crispo sin cadenas, Ablavio y criados.*

*Ablav.* Los Senadores, Señor, la orden que les comunican entendieron mal, y obraron con ignorancia: sabida esta del gran Constantino, por mi medio solicito aliviaros de la pena, que su imprudencia motiva: por razon de estado solo, (en tanto que descubria la verdad de una sospecha que culparos pretendia) que en vuestro quarto asistieseis mandó, mas no que os asijan con cadenas, cuya accion su benignidad irrita: yá sabe vuestra inocencia,

(1) Se alegra Fausta. (2) La mira con ceño. (3) Ap. (4) Con intencion. (5) Ap. (6)

obre ahora la clemencia.

*Fauf.* A infames alevosías,  
les dé horroroso castigo.

*Prin.* De pena tan excesiva  
se mitigue el sentimiento.

*Las 3.* Por si en pena tan crecida.

*Elen.* El llanto.

*Fauf.* El rencor.

*Prin.* El Cielo.

*Las 3.* Tantos pesares alivia.

### ACTO TERCERO.

*Mutacion de Salon largo, y salen Ofio, y  
Constantino: habiendo mesa, y escri-  
bania.*

*Const.* En fin que de Virgen Madre  
nació con tan gran prodigio,  
de las Tres Sacras Personas  
la segunda, que es el Hijo,  
sin mas obra, que la gracia  
del Espiritu Divino,  
que es la tercera, sin que  
varon haia intervenido;  
pues Virgen antes del parto,  
Virgen en el parto mismo,  
y despues del parto Virgen;  
su precioso candor limpio  
no perdió, siendo ella sola  
quien tal gracia ha merecido?

*Ofi.* Si, Señor, y no os admire,  
porque es poder infinito  
el de Dios, y à su poder  
nada difícil ha sido.

*Const.* Mas si en culpa Original  
dices que todos nacimos,  
herencia que nos dexaron  
nuestros Padres, no averiguo  
cómo MARIA nacer  
pudo ( segun tu me has dicho )  
pura, y limpia; pues si todos  
esa culpa contraximos,  
¿cómo à MARIA exceptuas?  
y si ella excluida ha sido,

tambien lo habrán sido otros;  
y si lo han sido, es indicio  
que generalmente à todos  
esa lei no ha comprendido;  
¿pues por qué solo en MARIA  
lo aplaudes como prodigio,  
si el ser comun para otros  
yá el ser prodigio ha perdido?

*Ofi.* Aunque todos en la culpa  
Original comprendidos  
somos, no habla con MARIA  
esa lei, pues la ha excluido  
la Divina Omnipotencia,  
por especial gracia, è hizo  
los privilegios y honores (1)  
de MARIA tan distintos,  
que no se deben medir  
por las leies del estilo  
ordinario, han de medirse  
por las leies del Divino  
poder, que las empenó  
en criarla pura: y es fixo,  
no tan solo no contraxo  
la culpa; pero es sabido,  
que ni aun pudo contraherla:  
pues como habia previsto  
Dios, hacerla Madre suia,  
la mas pura hacerla quiso;  
pues Dios, habiendo hecho todas (2)  
sus obras buenas, se ha visto,  
que fué aquesta Concepcion  
lo mejor de quanto hizo.  
Qual seria su pureza, (3)  
pues por ella ha merecido  
ser Madre de Dios Eterno!  
pues claramente hemos visto, (4)  
que despues de Dios, no hai  
cosa mas pura, ni ha habido  
que la Virgen: su Pureza (5)  
mereció ser vaso digno,  
y habitacion admirable  
del Hijo de Dios: ha sido (6)  
la mas pura y mas sin mancha,  
y sin pecado ha nacido;

que

(1) *El Eximio Doctor, tom. 2. de Incarn. Disput. 3. Sec. 5.* (2) *S. Pedro Damian. de la Natividad de la Virgen.* (3) *S. Geronimo en la Epist. 22.* (4) *S. Anselmo de la Concepcion de la Virgen, cap. 19.* (5) *S. Ambrosio, lib. 2. de las Virgenes.* (6) *Sinodo 6. año 11.*

mi muerte como castigo,  
sacrificio es que publica,  
que muero, porque à una culpa  
no consintió la fé mia.

*Elen.* O Señor Omnipotente,  
cómo puede tu justicia  
permitir esta maldad!  
*Crispo*, hijo de mi vida,  
*Crispo* mio! dadme, ò Dios!  
consuelo en tan excesiva  
pena dura, que mis fuerzas  
no bastan à resistirlas.

*Prin.* *Crispo* de mi corazon,  
hermano del alma mia,  
¿por qué en tan crecida angustia  
me dexas? ¿cómo no miras,  
que vivir sin tí no puedo?  
llevame contigo: sigan  
tus pasos los míos, yá  
me es la vida aborrecida,  
pues tu me faltas: ay madre!  
que el dolor me mata.

*Elen.* Hija,  
no aumentes mi pena.

*Prin.* Hermano.

*Elen.* Hijo.

*Prin.* } *Crispo*.

*Elen.* }

*Ablav.* Gran desdicha!

*Prin.* ¿Qué hemos de hacer?

*Elen.* Conformarnos  
con la voluntad Divina,  
resignados como es justo,  
que esto es lo que mas estima  
en desgracias como esta;  
y de consuelo nos sirva  
saber, que en la eterna Gloria  
martir, y triunfante habita.

*Prin.* Ay hermano de mi alma!

*Sale Fausta por la derecha sin ver à Crispo, estando Elena, y la Princesa à los lados de Crispo llorando.*

*Faust.* ¿Quién estas voces motiva?

*Ablav.* Señora, yá tu venganza  
há empezado mi ojeriza;  
pues porque vivas contenta,

yá de un veneno à las iras  
hé dado à *Crispo* la muerte.

*Faust.* A *Crispo*, perverso? sirva  
este instrumento à tu muerte,  
pues me has quitado la vida:  
muere infame.

*Prin.* Deteneos.

*Elen.* Qué es esto?  
verter la indigna  
sangre de ese aleve.

*Ablav.* ¿Es este  
el premio que me destinas  
por ferte leal?

*Faust.* Traidor  
eres, pues tu fementida  
maldad mató à un inocente.

*Elen.* } Ay Cielos!

*Prin.* }

*Faust.* Muere à mis iras.

*Ablav.* Bien este pago merece  
mi malevola perfidia:  
huia del peligro. (1)

*Faust.* En vano  
piensas que el castigo evitas,  
que mi rencoroso encono  
te hallará en las escondidas  
entrañas del hondo abismo,  
y con saña vengativa  
sabré hacerte mas pedazos,  
que en tí traiciones se miran.  
Ay desventurado *Crispo*, (2)  
quanta há sido tu desdicha,  
pues fué causa de tu muerte  
la misma que te queria!  
*Ablavio* ha sido el Autor  
de tragedia tan no vista.

*Elen.* Llore la mi corazon.

*Faust.* Venguela la saña mia.

*Prin.* Deme el Cielo resistencia.

*Elen.* Dios mis lagrimas reciba.

*Faust.* Verteré su aleve sangre.

*Prin.* Y me alivie en mi desdicha.

*Elen.* Porque en este sacrificio:

*Faust.* Porque mi colera altiva:

*Prin.* Porque con este consuelo:

*Elen.* Si há triunfado la malicia,

(1) Toma *Fausta* el cuchillo, que está sobre la mesa, y al ir à herir à *Ablavio* la tiene la *Princesa*, y *Ablavio* se ampara de *Elena*. (2) Vase huyendo. (3) Aparece.

naciste, dame tu auxilio.

*Sale Ablavio por la izquierda como asombrado.*

*Ablav.* Donde podré asegurarme de Fausta:- pero qué miro! aqui Constantino solo está: pues yá me he perdido, y de mi horrosa culpa estoi temiendo el castigo, mi desesperacion busque el remedio en el peligro, y quite la vida al padre, pues yá di la muerte al hijo; haga este obsequio à mis Dioses.

*Const.* O Maria!

*Sale Ablavio con un puñal, y al ir à herir à Constantino, sale Quinto y le detiene, quedandose este con el puñal, y Constantino se levanta.*

*Quint.* Tente.

*Ablav.* Quinto.

*Const.* Qué es esto?

*Ablav.* Esto es, gran Señor:- valgame aqui el artificio, (1) que ese traidor daros muerte intentaba.

*Quint.* Fementido, ¿pues como tan falsamente me acumulas tu delito?

*Ablav.* Ved el azero en su mano, y aun lo niega el atrevido.

*Quint.* Pues si tu con él:-

*Ablav.* Perdona, Quinto, que aunque eres mi amigo, el Cesar es lo primero: harto siento tu conflicto mas no puedo remediarlo: yá veis quan leal os sirvo.

*Quint.* Pues como, traidor:-

*Const.* Callád, que en Ablavio no imagino tal maldad, porque yo sé me sirve con pecho fino.

*Quint.* Véd que engañado:-

*Const.* ¿Aun quereis negar lo mismo que he visto?

*Quint.* Mirád que:-

*Const.* Callád aleve.

*Ablav.* ¿No es su disculpa delirio si está el azero en su mano?

*Const.* Es cierto.

*Ablav.* Aunque él es mi amigo, primero sois vos.

*Const.* No en valde solo de ti me confio; trae mis Guardias, que à ese fiero preso lleven al proviso.

*Ablav.* Que pague su alevosia: yá del peligro he salido, (2) y aunque Quinto está inocente él muera, y quede yo vivo, que antes soi yo: solo siento no haber muerto à Constantino. Guardias, ola, el Cesar llama. (3)

*Salen las Guardias, y Emilio.*

*Emil.* Señor.

*Const.* Conducid à Quinto à una prision.

*Quint.* Véd Señor:-

*Emil.* Vamos pues.

*Quint.* Dioses Divinos, quien no cometió la culpa sufrir no debe el castigo. (4)

*Const.* Qué laberinto de acafos es este discurso mio! confuso me dexan, Cielos, tanto pafino repetido! mucho me dice este acafo, y apresurar es preciso las resoluciones mias pues tanto en ellas consigo: Ablavio tarda, yo voi à buscarle, que no vivo, todo el tiempo que en la duda vacilando estoi conmigo.

*Sale Fausta por la derecha llorando*

*Faust.* Supremo Emperador, à tus pies lle-

go

llena de sentimiento y de quebranto, solo buscando que me des la muerte, que la pido à tus pies deshecha en llanto:

solo esta vez mostrandote clemente,

vendrás à ser el hombre mas tirano;

solo

(1) Ap. (2) Ap. (3) Vase. (4) Le llevan.

que la criatura mas pura,  
 que puede nuestro juicio  
 imaginar ; pues MARIA  
 por Gracia se ha concebido  
 sin pecado Original,  
 y debemos advertidos (1)  
 en hablando de pecados  
 no mencionarla , pues miro,  
 que en su cuerpo , ni en su alma (2)  
 no pudo lugar el vicio  
 tener , la que mereció  
 ser Sacramento , ò Archivo  
 de la Divinidad toda :  
 y así Magno Constantino  
 es entre todos los Fieles  
 tan amado y tan querido  
 este Misterio admirable,  
 que todos enternecidos  
 en hablando dél , el pecho  
 se llena de regocijo,  
 se enternece el corazon,  
 y en afectos repetidos,  
 por la pura Concepcion  
 de Maria no hai , ni ha habido  
 Cristiano , que en su defenfa,  
 con heroico noble brio,  
 no haia arriesgado su vida  
 à los maiores peligros,  
 y mas conocidos riesgos,  
 porque de sus enemigos  
 quedase siempre triunfante  
 Misterio tan peregrino :  
 y si vos , Señor , quereis  
 siga en vuestro Patrocinio  
 nuestro Dios , como empezó  
 con la Cruz , que os dió benigno;  
 respetád de esta Señora  
 el Misterio esclarecido  
 de su pureza , pues Dios  
 muestra tanto regocijo  
 en que adoren à su Madre,  
 que es el seguro camino  
 de alcanzar de sus bondades  
 los raudales infinitos :  
 y creed que esta Señora

con sus Divinos auxilios  
 os alumbrará en las sombras  
 en que hasta aqui habeis vivido.  
 Mirád que es fuente de Gracia,  
 es consuelo de afligidos,  
 Madre de los pecadores,  
 amparo de desvalidos,  
 remedio de desdichados,  
 Abogada de sus hijos,  
 y en fin , Señor , es Maria  
 Santissima , cierto asilo  
 para nuestra salvacion,  
 pues casi puedo deciros,  
 no se condena ninguno,  
 que su devoto haia sido.

*Const.* ¡O Cristiana Religion,  
 qué Misterios , y prodigios  
 encierras ! véd si Lactancio  
 la orden que le dí ha cumplido;  
 y avisadme. (3)

*Osi.* Voi , Señor,  
 como mandais à serviros.  
 Soberana Emperatriz,  
 Reina del Celeste Empireo,  
 à quien dán adoraciones  
 los Celestes Parainfos,  
 obra es de vuestra grandeza  
 reducir à Constantino  
 à la Catolica Iglesia :  
 y si yá en Pablo se ha visto,  
 siendo de perdicion vaso,  
 ser luego vaso escogido ;  
 suceda lo mismo ahora,  
 porque consiga su alivio  
 la Cristiandad , él grangee  
 el eterno Paraíso,  
 y vos nuevas alabanzas,  
 pues os servirá de triunfo,  
 que aquel que os negó ofuscado  
 os adore arrepentido. (4)

*Const.* En tanto que estos Misterios  
 comprehendo mas advertido,  
 que à mi obligacion acuda  
 como Monarca es preciso.  
 Maria , pues pura y limpia

(1) S. Augustin cap. 36. lib. de Natura, & Gratia. (2) S. Pedro Damian. de la  
 tividad de la Virgen. (3) Se sienta à la mesa , de espaldas à la izquierda registra  
 papeles. (4) Vase.

*Princ.* Otro susto !

*Faust.* Otro quebranto !

*Elen.* Cielos , é! lo ignoraba: Constantino, hijo mio ; ò Cielos Soberanos, que cada vez me cercan mas recelos!

*Faust.* Y en mi se aumentan mas los sobrefaltos !

*Princ.* Padre mio : volved : tirana suerte!

*Const.* O pobre Constantino , desdichado! mi hijo Crispo murió ! ¿cómo à la pena el corazon del pecho no me arranco ? hijo mio querido ! amado Crispo ! ò Principe infeliz y desgraciado ! ¿quién tu preciosa vida arrancar pudo en el verdor florido de tus años ? quién la muerte le dió ?

*Faust.* Ablavio fiero, pensando complacerme : yo he causado tantos males , Señor.

*Const.* Pues con tu muerte me vengaré. (1)

*Elen.* Hijo.

*Princ.* Padre.

*Faust.* Yo la aguardo.

*Elen.* Nada en eso remedias.

*Princ.* De esa suerte aumentar conseguis solo el estrago.

*Const.* Muger fiera::- mas ay ! Cielos Divinos,

que es mi Esposa , y confieso q̄ la amo; pero ella es causa de la cruel muerte de mi inocente hijo ; batallando entre el amor de un hijo y una Esposa, mis afectos se miran encontrados.

*Faust.* Yo la muerte merezco, y yá la espero.

*Elen.* Perdonala su ierro, como Magno.

*Const.* Mereces un castigo formidable.

*Faust.* Ninguno bastará à lo que he causado.

*Princ.* Tén clemencia , pues nada se remedia.

*Const.* La sangre de mi hijo está clamando.

*Elen.* Su inocencia le basta para triunfo.

*Caufst.* Debe ser mi delito castigado.

*Const.* Por mi hijo y por mi vengarme debo.

*Princ.* Monstrarte piadoso es maior lauro.

*Const.* Cielos , qué debo hacer ?

*Elen.* Que lo clemente, hijo querido , triunfe de lo airado. Solo vengo à pedirte me concedas que me entreguen el cuerpo desdichado de mi querido Crispo , porque pueda derramar sobre él mi tierno llanto, paraque me consuele , y que le sirva de Exequias tristes , que mi lastimado corazon le haga tierno y amoroso, pues otro alivio yá no me ha quedado.

*Princ.* Ház , Padre mio , nos le entreguen luego,

que quiero consolarme con mi hermano, à quien mi corazon amaba tierno: y en su cuerpo mi llanto derramando en su tragica muerte , mostrar pueda quanto en la vida de mi amor fué amado.

*Faust.* Ház que me dén la muerte , pues yo he sido

la que tantas desdichas ha causado.

*Elen.* Hijo mio , el perdon es mas glorioso.

*Princ.* Padre mio, lo asable es mas aplauso.

*Const.* Confuso, Cielos , nada determino. Fiera muger , retirate à tu quarto, y no me veas sin que yo lo mande.

Madre, hija mia, quede à vuestro cargo de mi hijo el cuerpo; yo le amé infinito, no he sido en su desgracia, no, culpado. Ablavio me engañó ! ò infame aleve ! qué me hubiera de ti yo confiado ! dexádmelo solo , porque el pecho pueda sentir mas ampliamente pesar tanto.

*Elen.* El aire turbaré con mis suspiros.

*Faust.* Siempre el delito me causará espanto.

*Const.* Será eterno en mi pecho el sentimiento.

*Princ.* Ablandaré las piedras con mi llanto.

*Elen.* Dios me dé resistencia en tal tormento.

E

Yo

(1) Hecha mano à la espada , y le detienen Elena y la Princesa.

solo el rigór piedad será este dia  
y solo tu rigór vengo buscando.  
Ház que me dén la muerte, venga fiero  
en mi vida infelice tus agravios,  
y logre yo en la muerte los alivios  
de tantas penas como estoi pasando.  
Dame la muerte Constantino.

*Const.* Fausta,  
yo te prometo que cruel y airado  
me vengaré de ofensa tan terrible,  
sin que el cariño me detenga el brazo.  
Yá no dudo que mi hijo me ha ofendi-  
do, (1)

pues verle sin castigo siente tanto :  
le haré al punto dár muerte al vil infan-  
te,

q̄ hizo à su padre tan horrendo agravio:  
Fausta, Esposa, descansa de tus penas:  
(qué mal, hijo querido, me has pagado!)  
no discurras se quede sin castigo  
el que tu honor y el mio ha profanado.  
Morirá ( ai hijo mio ! ) el monstruo ho-  
rrendo,

que tantos sentimientos ha causado.

*Faust.* Señor , no me entendisteis , sola-  
mente

yo la muerte merezco en este caso,  
que tu hijo está inocente , y mi malicia  
tan falso testimonio ha levantado.

*Arroja Constantino à Fausta en el suelo,  
que se queda de rodillas, y él se vuelve  
de espaldas exclamando.*

*Const.* Barbara ! Cielos Santos !

*Faust.* Yo fui fiera  
la q̄ tan gran maldad le ha acumulado,  
que Crispo ni aun con solo el pensamien-  
to

ofenderte intentó ; solo mi engaño  
trazaba su ruína de esta suerte.  
Dame la muerte pues.

*Const.* Ay ! hijo amado, (2)  
qué bien dudaba de que me ofendieras !  
contento de saber no estás culpado,  
perdonaré de Fausta la calumnia.

*Faust.* Mi culpa me atormenta,

*Const.* Alza à mis brazos;  
cesen llantos y extremos : yo perdono

tu culpa , pues me dás el desengaño.  
Qué ventura es saberlo à tan buen ti-  
po, (3)  
que facilmente pueda remediarlo !  
Voi à vér à mi hijo , ay hijo mio !  
entre tus brazos hallaré descanso :  
retirate à tu quarto.

*Faust.* Dura suerte !

*Salen Elena, y la Princesa por la izq̄da  
llorando , y se arrodillan ante C  
tantino , que procurará levantarlas.  
las dos permanecen de rodillas,*

*Elen.* Hijo querido::-

*Prin.* Padre::-

*Const.* Sofegaos,

que yá de la verdad estoi seguro,  
y bien con mi placer lo estoi mostran-  
do alzad , pues , de la tierra.

*Elen.* ¿Estás contento  
de lo que hicistes , hijo ? ; tan ingrato  
para con tu hijo eres , que no sienta  
lo que obraste con él ?

*Prin.* ¿Tan irritado,  
siendo su padre vos , estais contento  
de lo q̄ hicistes con mi hermano ama-

*Elen.* Faltó en tí la piedad? ::-

*Prin.* Faltó el cariño::-

*Elen.* Eres irracional ?

*Prin.* No fois humano ?

*Const.* Suspended los lamentos , que así  
que Crispo

en su quarto mandé fuese arrestado,  
sabida su inocencia , llegó el punto  
en que todo mi enojo se ha acabado.  
Id vos misma , Señora , aqui traedlo,  
que lo está mi cariño deseando ;  
desagraviarle quiero con ternezas,  
y mostrarle mi amor con mil abrazos.

*Faust.* Yá es el mal mas cruel !

*Elen.* Qué es esto , Cielos !

*Prin.* Mucho el temor se aumenta !

*Const.* Bien Ablavio

me aconsejó : mi hijo venga al punto  
que todo lo que tarda no descanso.

*Elen.* Como quieres que venga si yá  
muerto.

*Const.* Ay Cielos !

del delito que me acusa ;  
 ¿por qué con nuevos tormentos  
 mi infelice fin me anuncias ?  
 ¿cómo , Dioses , me dexais  
 en tan triste desventura,  
 quando solo por vosotros  
 intenté accion tan perjura ?  
 parece que abren la puerta,  
 el cabello se espeluzo,  
 porque sin duda al suplicio  
 me lleva mi ira sañuda.  
 O ! aborrecidos Cristianos,  
 yá de mi soberbia triunfa  
 vuestra humildad ! por vosotros  
 me sucede tal injuria.  
 Apenas aliento.

*Sale Elena por la izquierda.*

*Elen.* Pude

por aquesta puerta oculta,  
 hasta aqui llegar.

*Ablav.* Elena

es esta, sin duda busca  
 ocasion para vengarse  
 por su mano de mi injuria :  
 fuerte pesar !

*Elen.* Aqui está ;

aunque pena tan injusta  
 me ocasionó tu rencor,  
 de cuió tormento nunca  
 conseguirá el largo tiempo  
 ver mis lagrimas enjutas ;  
 por tener mas que ofrecerle  
 à mi Dios , y porque cumpla  
 perdonando al enemigo, (1)  
 lo que manda la lei suia ;  
 vengo à decirte, que à penas  
 vieres que en el mar sepulta  
 sus raios el Sol, que estés  
 prevenido, que à esta obscura  
 mansion yo vendré à sacarte,  
 teniendo quien te conduzca  
 hasta las puertas de Roma,  
 para que de la ira huias

de Constantino ; y el Cielo  
 te ampare : y yá que perturbas  
 con la tragedia de Crispo  
 mi gusto ; tú el tuio busca,  
 à donde desconocido  
 esté tu vida segura.  
 Y à Dios, que quiera alumbrarte  
 el error en que te ofuscas. (1)  
*Ablav.* ¿Qué es esto que por mi pasa ?  
 ¿quando pensé que sañuda  
 me venia à dar la muerte,  
 darme la vida procura ?  
 pero la otra puerta abren,  
 ¿si hará mi desgracia injusta,  
 que antes que Elena me libre,  
 al suplicio me conduzcan ? (3)  
 pero Fausta : ay infeliz !  
 temo que el rencor la dura,  
 y busca mi muerte.

*Faust.* Ablavio,

no el venir aqui atribuias  
 à efecto de rigor , pues  
 solo he venido en tu busca  
 para decirte ; que aunque  
 me encontrastes iracunda  
 quando à Crispo diste muerte,  
 fué por vér que nos escuchan  
 la madre de Constantino,  
 y su hija , y mi cordura  
 para desmentir sospechas,  
 se valió de aquella industria.  
 Pero viendo que estás preso,  
 y ser preciso que sufras  
 los efectos del castigo  
 de la que imaginan culpa,  
 he dispuesto yá los medios,  
 para que burles sus furias ;  
 y así te vengo à librar.

*Ablav.* ¿Qué es lo que escucho, venturas?  
 luego no estais enojada ?

*Faust.* Yo enojada ? qué locura !  
 te estoi mui agradecida, (4)  
 de que la fineza tuia  
 à Crispo diese la muerte.

*Ablav.* Tu gusto mi fé procura.

E 2

Y

(1) Diligite inimicos vestros, &c. San Math. (2) Vase. (3) Sale Fausta por la derecha. (4) Con falsedad.

*Fauft.* Yo misma me aborrezco en tal fracaso.

*Const.* Mi memoria será cruel verdugo.

*Princ.* Deme consuelo el Cielo Soberano.

*Los 4.* Y en tantas ansias, penas y desdichas  
 consiga el corazon algun descanso.

*Vanse Elena y la Princesa por la izquierda, Fausfa por la derecha: queda Constantino solo sentado en la silla.*

*Const.* Infeliz Constantino::-

*Dos Voc.* El traidor muera,  
 muera el aleve.

*Const.* El Pueblo está alterado,  
 ¿qué novedad lo causa? ¿qué es aquesto?

*Sale Osio por la derecha.*

*Osí.* Que habiendo ya sabido los Cristianos,  
 que Ablavio dió à su Principe la muerte,  
 en medio de su fuga le alcanzaron,  
 y le han preso, y ansiosos del castigo  
 su muerte à voces piden.

*Const.* El malvado  
 pagará su delito, los atroces  
 tormentos que hasta aquí se han empleado

en todos los Cristianos, en él solo  
 han de emplearse hoy, y aun no vengado  
 quedará mi furor; su infame cuerpo  
 de las fieras horribles será pasto,  
 destrozado à mis iras ha de verse,  
 y siempre sentirá mi ceño airado,  
 que no tenga mil vidas que quitarle  
 para darle mil muertes al tirano.

*Osí.* Justo es vuestro dolor, gran Constantino,

y tambien con el mio os acompaño.  
 Vos perdisteis un hijo; pero un padre  
 en Crispo à los Cristianos ha faltado,  
 y solo el quedar vos, es el consuelo  
 que tenemos, Señor, en dolor tanto.  
 Mas mirad que el castigo y la venganza,  
 distinta cosa son, no equivocados

sus efectos se vean: el castigo  
 es à todo delito necesario,  
 y virtud exercerlo: la venganza  
 no nos es permitida en ningun caso  
 vos sois Juez, y sois padre, y facilmente  
 ofuscado podeis, Señor, errarlo.  
 Mi Dios vuestras os dió de por

ros,

y será bien mostraros obligado,  
 haciendole oblacion del sentimiento.  
 A nuestro Dios, Señor, Dios le llamamos

de las venganzas, no porque se ve  
 de nosotros por mas que le ofendamos  
 sino porque de aquel que nos ofende  
 nos venga justiciero, recto y sabio.

Remitidle à su mano vuestra ofensa  
 que él hará que quedeis desagraviados.  
*Const.* O Misterio! ò Poder! ay, hijo  
 ay Esposa cruel! ¿qué hai de Lactancio?

*Osí.* Que partió diligente à obedeceros,  
 y por instantes se le está aguardando.

*Const.* Id, Venerable Osio, y al momento  
 el Senado se junte, y quede franco  
 à toda Roma, todos allí asistan,  
 sin distincion de sexos, ni de estados  
 pues à todos les toca y pertenece  
 el asunto que en él tratar aguardo.  
 Mi madre y mi hija asistan, y oíd  
 duzcan

à Ablavio de las Guardias custodias  
 para darle el castigo que he resuelto.  
 Osio, no os detengais.

*Osí.* Al punto parto.

*Los 1.* Y en lance tan difícil è importante  
 la luz envie el Cielo Soberano.

*Vase Osio por la derecha, y Constantino  
 por la izquierda, y se descubre mision  
 cion de carcel, y sale Ablavio  
 asombrado.*

*Ablav.* Funesta, horrible mansion,  
 pavorosa arquitectura,  
 donde encuentra el delincuente  
 antes que la muerte, tumba;  
 si he de acabar à los filos

lisonjas son sus aplausos,  
 su aclamacion accion vana,  
 pues no hai meritos bastantes  
 en mi , sobre que recaigan.  
 Pero porque haberlos pueda,  
 y que me alaben con causa ;  
 todo el Orbe me esté atento,  
 porque hoi la maior hazaña  
 voi à executar , la qual  
 no fué hasta ahora practicada  
 de otro Emperador ; yo soi  
 el primero que la ensaia,  
 y espero que mi exemplar,  
 exemplar à muchos haga.  
 Yo he resuelto firmemente  
 seguir à la Sacrosanta,  
 Iglesia , siendo Cristiano,  
 y que las puras y claras  
 aguas del Bautismo laven  
 las negras horrendas manchas,  
 que la falsa idolatría  
 imprimir pudo en mi alma.  
 La Religion verdadera  
 del mismo Dios enseñada,  
 quiero seguir , pues es ella  
 la segura y la acertada  
 para la felicidad  
 que el inmenso Dios nos guarda.  
 Los Dioses à quien adoran  
 los Gentiles , solo trazan  
 la ruína de los mortales ;  
 pues la sangre derramada  
 en humanos Sacrificios,  
 solamente les agrada ;  
 y Jesu-Cristo amoroso,  
 toda la suia derrama,  
 por redimir con su muerte  
 la naturaleza humana.  
 ;Pues quién no ha de conocer  
 quan distinta es la distancia  
 de los que buscan la ruína  
 al que de ella nos restaura ?  
 muchos divinos auxilios  
 he debido à su eficacia,  
 me dió el signo de la Cruz,  
 que tantos triunfos me gana ;

se me presentó entre sueños  
 para darme confianza ;  
 me hizo ver à Pedro , y Pablo  
 para que mas me alentaran,  
 y con otras maravillas  
 ( que no refiero por tantas )  
 al bien que buscar debía  
 yo , él amoroso me llama.  
 ;Pues cómo he de serle ingrato ?  
 ;cómo de ceguedad tanta  
 à la luz del desengaño  
 podré yá volver la cara ?  
 Cristiano quiero ser , hijos,  
 logre yo ventura tanta,  
 pues entre todas las dichas,  
 esta es la dicha mas alta.  
 Y no porque yo lo sea  
 creais que violencia os haga  
 à que lo seais vosotros,  
 porque no ha de ser forzada  
 la Religion , ha de ser  
 admitida voluntaria ;  
 seguid la que os pareciere,  
 que yo tengo confianza,  
 que si dais algun pequeño  
 consentimiento à las claras  
 luces , con que ha iluminado  
 el Orbe ; las nieblas falsas  
 desterréis , y me seais  
 compañeros en su santa  
 fé , y coherederos felices  
 de su gloria soberana.  
 Y si acaso no quereis  
 que sea vuestro Monarca  
 siendo Cristiano , yo dexo  
 con resolucion bizarra (2)  
 el Imperio , el manto augusto  
 sirva de alfombra à mis plantas, (3)  
 el Cetro , y laurel de triunfos,  
 que mi ardiente zelo arrastra,  
 que mas quiero ser Cristiano  
 pobre , que Dueño de quantas  
 Coronas el Orbe encierra  
 en su dilatado mapa :  
 pues si Dios me dixo en sueños,  
 que conquistar me faltaba

(1)

(3)

(1) *Causino Corte Santa fol. 55.* (2) *Se baxa del Trono.* (3) *Se le quita, y le atroja.*

el

*Faust.* Y me le diste cumplido,  
y pagartelo no escusa  
mi agradecimiento : así  
mas mi engaño le asegura.

(1)

*Ablav.* Solo servirte deseo.

*Faust.* Y lo consigues , no hai duda.  
Vamos , que en la dilacion  
nuestro intento se aventura.

*Ablav.* Mas pronto Fausta me libra,  
que Elena , grande fortuna !

*Ha tomado Fausta à Ablavio de la mano,  
y le ha llevado hasta la puerta por  
donde salió , y allí le para , teniendole  
de la mano.*

*Faust.* Yá estás , Ablavio , à la puerta,  
que de esta mansion obscura  
te libra : ahora falta abrir  
otra que mas asegura  
el principio de mis dichas,  
y el fin de las penas tuas,

*Ablav.* Qual es , Señora ?

*Faust.* Tu pecho.

*Ablav.* Ay de mi !

*Saca Fausta el cuchillo que tomó de la  
mesa , y al ir à herir à Ablavio , sale  
Emilio por medio de los dos , que los  
divide , y detrás Soldados.*

*Emil.* Ablavio.

*Faust.* Qué furia !

*Emil.* Vos aqui , Señora ?

*Faust.* Si,

que vista la fiera culpa  
de Ablavio , à decirle entré  
se prevenga à la sañuda  
crueldad de un castigo horrible.  
El orden que traéis se cumpla. (2)

*Ablav.* Muger despechada !

*Emil.* El César

ha mandado te conduzcan  
al Senado.

*Ablav.* A morir voi,  
pague mi maldad perjura

lo que debe : ò ! falsos Dioses,  
causa de mis desventuras !

*Le llevan los Soldados , y se descubre el  
Senado : Constantino en su Trono con  
manto , cetro , y laurel : à sus lados  
Elena , y la Princesa , los Senadores con  
sus asientos , y a los lados el maior  
numero que se pueda de hombres , mi-  
geres y Soldados ; y Osio junto à Elena  
en pie.*

*Const.* Senado Ilustre de Roma,  
cua esclarecida fama  
al Orbe todo dá envidia  
sin que consiga imitarla :  
Elena , Madre y Señora,  
cua virtud os ensalza  
por afable , y por humilde  
à ser de todos amada :  
querida hija , que siguiendo  
de Elena la noble pauta,  
generalmente consigues  
ser de todos aclamada :  
Osio , varon venerable,  
en qu.en se vén vinculadas  
la ciencia y la santidad,  
pues eres perfecto en ambas :  
Pueblo Romano , Soldados,  
y quantos aqui se hallan,  
oídm.e todos , pues à todos  
hoi Constantino les habla  
deseoso , que en vuestros pechos  
se eternicen sus palabras.  
Bien sabeis como gloriosas  
mis nunca vencidas armas  
en tranquila posesion  
me pusieron , derrotadas  
las sobervias ambiciones,  
que el Imperio me usurpaban,  
que mis aplausos , mis triunfos,  
y mis victorias las canta  
la fama , pues à mi nombre  
aplaude con alabanzas.  
Pues no penséis que merezco  
dignamente que me aplaudan:

(1) *Aparte.*

*Ablav.* Sin causa se halla  
padeciendo, pues yo fui  
quien darte muerte intentaba,  
y nuevo perdón te pido.

*Const.* Yo te le concedo: à Fausta  
id à ver, madre, y decidla  
mi resolución; templádlas,  
en tanto que yo la veo.  
O! lo que Lañancio tarda.

*Sale Lañancio.*

*Lact.* Señor, el Papa Sylvestre,  
casi à las puertas se halla  
de Roma.

*Elen.*

*Ofo.* } Qué feliz nueva!

*Prin.* }

*Const.* Pues entre tanto que vaya  
à hecharme à sus pies, será  
justo que protesta haga  
humilde, atento y postrado,  
y que diga en voces altas. (1)  
Este infiel desconocido,  
que negó à su Criador,  
hoi à buscarte, Señor,  
à tus puertas ha venido.  
Merezca ser atendido,  
pues vino en conocimiento  
de su yerro, con intento  
de ofreceros la disculpa:  
y así no mireis mi culpa,  
sino mi arrepentimiento.  
Grande fué, Señor, mi error,  
y aunque pudiera temer,  
me alienta, Señor, saber  
que tu piedad es maior.  
No porque soi pecador  
dudo me perdonarás,  
antes me recibirás,  
admitiendo mis disculpas;  
que aunque son muchas mis culpas,  
tu misericordia es mas.  
De todas arrepentido,  
lleno de angustia y dolor,  
humildemente, Señor,

que me perdones te pido.  
Quisiera no haber nacido  
por no llegar à ofenderte,  
mas pues llego à conocerte  
en tan amable contienda;  
antes que desde hoi te ofenda,  
quiero mil veces la muerte.  
Y así para que yo mismo  
no me llegue à aborrecer,  
hoi pretendo renacer  
en las aguas del Bautismo.

De mi culpa el ciego abismo  
labrarán con eficacia:  
y libre de la desgracia,  
por tu piedad y caricia,  
las manchas de mi malicia  
las purifique su gracia.  
Y para que à merecer  
llegue yo tesoro tanto,  
creo firmemente quanto  
la Iglesia manda creer:  
sus Misterios defender  
ofrezco à la fé leal,  
y con valór sin igual  
defenderé con mi vida;  
fué MARIA Concebida  
sin pecado Original.  
Con esta declaracion,  
que hace mi fé verdadera,  
à la dicha que me espera,  
guiádmel, insigne varon. (2)

Yá alienta mi corazón  
de su justo desconuelo;  
pues vá à conseguir mi anhelo  
tanto favór y bien tanto;  
puesto que el Bautismo Santo  
es la puerta para el Cielo.

*Ofo.* Yo espero, gran Constantino,  
que logres dicha tan alta.

*Elen.* Feliz Madre la que dia  
tan gustoso ver alcanza.

*Prin.* Ay padre! con tal ventura  
yá mi corazón descansa.

*Const.* Ay Crispo! que ni un instante  
de mi memoria te apartas.

*Lact.* Feliz dia.

(1) Se pone de rodillas. (2) A Ofo.

el maior Imperio, y este  
es la gloria destinada  
à los que en su Santa Lei  
le reconocen y aman ;  
este solamente quiero,  
solo à este buscan mis ansias :  
y pues que para seguirle,  
por su misma boca manda  
nos despojemos de todo ;  
viene à serme de importancia  
aliviarme de este modo  
de una tan pesada carga.

Y así, Senado, Patricios,  
Pueblo, Nobleza Romana,  
Milicia, y quantos oís  
el eco de mis palabras ;  
sabéd que Cristiano soi,  
que profeso la Lei Santa  
de Jesu-Cristo, nacido  
de purísimas entrañas ;  
y que aunque el Imperio pierda,  
aunque mi vida arriesgada  
se vea, aunque perseguido  
duros martirios pasára,  
cruelles tormentos sufriera,  
y baldones aguantára ;  
lo he de confesar à voces ;  
pues por mas gloriosa hazaña,  
Cristiano soi, y he de serlo  
si mil vidas me costára.

*Voc.* Viva nuestro Emperador,  
pues la verdad nos aclara.

*Otr.* Viva quien siendo Cristiano,  
que mudemos Lei no manda.

*Tod.* Viva triunfante y glorioso  
en el Trono edades largas.

*Elen.* Dichosa yo, hijo querido,  
pues mis suplicas postradas  
oyó el Cielo.

*Princ.* Padre mio,  
dád al Cielo muchas gracias,  
porque os ha defengañado.

*Caí.* El Pueblo todo os aclama,  
aunque mudais Religion.

*Lel.* Y mas viendo la templanza,  
con que dexais al arbitrio

de cada uno mudarla,  
ò seguir la que tenia.

*Osi.* El placer de mi me saca ;  
dichoso dia !

*Const.* Mas antes  
hacéd, que à Ablavio aqui traigan,  
para que le dé el castigo.

*Osi.* Señor :-

*Const.* No me digais nada.

*Lel.* Ablavio llega.

*Elen.* No pude  
hacer lo que deseaba. (1)

*Sale Emilio y Soldados, que traen  
Ablavio.*

*Ablav.* Yá llegó mi muerte, Cielos!

*Const.* Temerás con arta causa  
mi rigór, porque mereces  
la muerte mas inhumana  
por tu delito execrable ;  
pues no temas, que te ampara  
la nueva Lei que profeso,  
que prohíbe las venganzas,  
como Osi me dixo : siendo  
Gentil, cierto es me vengára,  
mas siendo Cristiano no :  
yo te perdono, levanta  
à mis brazos, y esta sea  
la primera prueba rara  
de mi resignacion ; pues  
mi sentimiento le guarda  
mi pecho para la pena,  
sin arbitrio de vengarla.

*Ablav.* O ! Constantino glorioso,  
dexa que bese tus plantas,  
por tu piedad ; y pues veo,  
que la Religion Cristiana  
es sola la que obrar puede  
maravillas tan estrañas ;  
desde hoi la sigo, abjurando  
la Gentilica por falsa.

*Const.* Dichoso tú si tal haces :  
Quinto que preso le guardan ;  
porque darme muerte quisó,  
libertad.

*Lograr el maior Imperio*

26

*Voc. Constantino*

viva por edades largas.

*Const.* Vamos al Templo , que juzgo,  
que mis venturas se tardan.

*Elen.* Vamos , porque alli rendidos  
todos à Dios demos gracias,  
que el Emperador primero,

que respeta su Lei Santa  
es Constantino mi hijo.

*Todos.* Vamos, y las voces varias  
sus aclamaciones figan,  
repitiendo en su alabanza ;  
el Cristiano Constantino,  
viva por edades largas.

**F I N.**

*Barcelona* : En la Imprenta de Carlos Gibert y Tur  
Impresor y Mercader de Libros.